

*blush*  
*fiat lux!*

Año 1 nº 4 [Agosto de 2001]



Año 1 n° 4 [Agosto de 2001]

## En esta edición

- **Editorial:** La danza cíclica de las generaciones
- **La leyenda:** "Popol Vuh"
- **El poema:** Himno al Gral. San Martín
- **El pensador:** Giambattista Vico
- **Desde el autor:** Díaz Costa
- **La frase**
- **Del dicho al hecho:** "Se armó la gorda"
- **Vida de perros:** Puntos de vista
- **El personaje:** José de San Martín
- **La Fotografía:** Elevación
- **Cancionero:** Estoy enamorado
- **Libros recomendados**
- **Enlaces recomendados**
- **Alianzas/ Boletines y revistas culturales**
- **Staff**

# Editorial

## **América latina, la danza cíclica de las generaciones**

*Una aproximación a las realidades sociales actuales*

### **¿Ante el fin de la historia?**

Edgar Morin afirmó que más que el fin de la historia estamos presenciando cómo la incertidumbre se apodera de ella. No creo que esto sea del todo cierto: la historia se mueve en espiral. No es ninguna novedad, de las recurrencias históricas nos hablan desde Cicerón hasta Gianbattista Vico. Cambian los actores, el entorno, los medios... pero no los hechos.

Cada generación trae en sus entrañas el gen de la lucha, de la utopía... Aunque durante el trascurso de la vida se desgasta hasta semejar una articulación artrósica, nos queda siempre la esperanza de su renacer, con el advenimiento de la generación siguiente.

Cada 30 años hay sucesos que nos despiertan, basta con revisar la historia. Por ese motivo, no es de extrañar que estemos frente a uno de esos ciclos de cambio... sucedió antes ... ¿por qué no iba a suceder ahora?

### **Latinoamérica late**

Latinoamérica se ha caracterizado por tener un nexo especial, un halo etérico de similitudes idiosincrásicas, de sufrimientos gemelos, de alegrías en cadena. Somos un solo pueblo dividido por nimiedades geográficas y especulaciones políticas.

No es necesario ser especialista, alcanza con leer avispadamente el devenir histórico para comprobar un baile cíclico de giros y contragiros.

Si hiciéramos una lectura analógica, observaríamos cómo Latinoamérica se encuentra atravesada por encrucijadas de urgencia, semejantes a las de la etapa fundacional de su vida independiente. Se siente, se vive; el presente iberoamericano está sometido a tensiones globales de inconformismo y violencia.

Hoy, casi a 200 años de la revolución, comienza a brotar un sentimiento de hartazgo, una necesidad de expresión, una desesperación por ser escuchados y hacer valer lo poco de humanidad que aun nos queda.

Hay fenómenos puntuales que nos indican cómo Latinoamérica se cansó de la injusticia, de la corrupción, de la postergación histórica, de la exclusión, del silencio. Nos enfrentamos a una reacción de masas. Un acto reflejo ante el hambre. Hambre de justicia, de igualdad de oportunidades, de existencia... pero también un hambre más elemental y primario: hambre de alimentos.

América se volvió orgánica; la gente tomó la palabra como pudo a través de protestas singulares: piquetes, clases y conciertos en la vía pública, velorios simbólicos, ambulariazos; se aventuró a la calle con banderas kilométricas, con sentadas, con silencios, con gritos. ... pero aun debe soportar las reacciones aleatorias por parte de gobernantes que eligen suspender sus actividades en el horario de la novela de "la fea", o desestimar el grosor de la demanda por pequeñeces técnicas.

La incredulidad es un veneno que se ha ido filtrando en la sangre del pueblo, la gente no se afilia a un partido político, ni siquiera a una agrupación

sindical. Los sujetos se unen por una causa común pero descreen de aquellos que dicen ser sus dirigentes. ¿Por qué?

*Los políticos no son creíbles*, se pavonean de todo lo que son capaces de hacer criticando a su adversario, y luego, se paralizan, renuncian al primer escollo, o pierden el control absoluto de su dignidad por unas migajas de poder.

*Los dirigentes sindicales no son creíbles*, se han enquistado en un pasado de gloria y se niegan a despertar a una realidad invadida por la tecnología, el desempleo, la comunicación y la necesidad. Hacen oídos sordos a todo lo que no conocen y menosprecian al que no comparte sus ideas.

*Los intelectuales no son creíbles*, se regodean en sus teorías economicistas, en sus especulaciones ajenas a la vivencia cotidiana... se enrolan en las contiendas desde la lejanía del discurso y si las cosas fallan le arrojan la culpa al otro.

### **El comienzo del fin**

Como americanos y habitantes de esta realidad geográfica e idiosincrática estamos traspasados por dos corrientes adversas: **la del "hombre light"**, que engloba al mundo conocido, y la del **"ya basta"** que nos incumbe como hijos de esta tierra. La una se caracteriza por el descompromiso, la superficialidad, la indiferencia, la información, el hedonismo y el egoísmo exacerbado; la otra por una necesidad imperiosa de hacerse oír, de participar, de comprometerse en la lucha de lo que se cree justo.

*Nos hallamos enfrentados a una paradoja de la historia.*

Cabalgamos entre una **nueva edad media** ( prisioneros de nuestro propio feudo por miedo al robo y a la violencia externa, creyentes exclusivos del mercado a quien elevamos nuestras plegarias en una concepción mercadocéntrica del mundo) y un **periodo preindependentista** (de agitación y confusión, en donde la potencia dominante ha demostrado sus problemas de solvencia electoral)

A esta altura del análisis debería escribir como *Domingo F. Sarmiento* (en carta a *Juana Manso*, fechada en 1865) *"Este hecho me hace creer que no estamos tan lejos del comienzo del fin, como parecen creer los que de cerca miran sin ver"*

**¿El fin de los oídos sordos y los ojos vacíos? ¿El fin de la impunidad?** Como manotazos de ahogado la corrupción y la injusticia hacen más ruido... pero la gente ya no calla.

Eso siempre es bueno.

Dijo *HPB*, *"no hay religión superior a la verdad"* y esto debería ser nuestra bandera, no como slogan publicitario, sino como sentimiento arraigado en lo profundo de nuestra conciencia de pueblo, de seres humanos, de habitantes del planeta Tierra.

El principio del fin nos platica de un Apocalipsis de mentalidades, de ideas obsoletas; una revolución de las conciencias.

Dicen los filósofos que hay tres situaciones que llevan a que el sujeto reflexione sobre su realidad y su entorno: la capacidad de asombro, la curiosidad, y las situaciones límites.

*Hay estamos frente a una situación límite.*

## Hacia la reconstrucción de nuestra identidad latinoamericana

La historia es cíclica, pero el círculo se desplaza con un dejo de superación. El espiral es la figura que nos habla de cambio, de una evolución contraria al determinismo. El espiral reacciona a favor de la esperanza, así como la lluvia sacia la sed de las raíces.

No se puede crecer ignorando el origen, es como querer reconstruir un edificio sin cimientos.

Nuestro destino es común, somos pueblos latinoamericanos. Hemos sufrido los mismos males y atesorado las mismas esperanzas. Poseemos idénticas necesidades, luchamos de formas similares.

Nuestro pasado está signando nuestro futuro.

Es en América latina, a comienzos del siglo XIX, donde se define el concepto más avanzado de democracia. Porque no nos engañemos, la idea de democracia de la revolución francesa o de la revolución de americana del norte era "libertad, igualdad, fraternidad", desde lo político; sin olvidar que además definía a **una parte** de los seres humanos como menos que humanos. En Estados Unidos la "libertad, igualdad, fraternidad" era para los blancos. Los negros, esclavos. Alcanzaron su calidad de ciudadanos recién en 1965.

En cambio en América latina Hidalgo, Morelo, Bolívar, San Martín, sólo por nombrar a algunos, creyeron en un concepto de democracia integral, político y como modelo de sociedad. Aquí es el primer continente donde, no sólo se elimina la esclavitud y la servidumbre feudal, sino que además se les reconoce a todos los ex esclavos, indígenas, mestizos, mulatos, el carácter de ciudadanos plenos.

Tristemente comprobamos como en los comienzos del siglo XXI, nuestras democracias se asemejan más a la lucha de intereses que a la igualdad de oportunidades sociales, políticas, económicas y humanas.

Aun nos falta crecer, aun nos falta tomar el control de nuestra vida y hacernos cargo de nuestros actos. Reencontrarnos con glorias pasadas de culturas naturales, sintonizarnos con nuestras raíces telúricas y dejar de pretender ser lo que no somos.

Abandonar la segregación al diferente, engrandecernos de nuestras heterogeneidades y aprender de nuestros errores.

La censura colectiva a toda forma de corrupción, y el cultivo de valores como la solidaridad, el dialogo; la superación de las discriminaciones, la responsabilidad colectiva y el respeto a la dignidad del ser humano dañada por la pobreza, son algunos de los valores que nuestra cultura debe fortalecer para ver realizado el sueño de aquellos grandes que creyeron que un futuro glorioso era posible.

La hora a sonado. Fiat Lux!!

Cintia Vanesa Días  
Directora

# La leyenda

Popol Vuh  
(Leyenda Quiché)

## PRIMERA PARTE

### *CAPITULO PRIMERO*

Este es el primer libro escrito en la antigüedad, aunque su vista está oculta al que ve y piensa. Admirable es su aparición y el relato (que hace) del tiempo en el cual acabó de formarse todo (lo que es) en el cielo y sobre la tierra, la cuadratura y la cuadrangulación de sus signos, la medida de sus ángulos, su alineamiento y el establecimiento de las paralelas en el cielo y sobre la tierra, en los cuatro extremos, en los cuatro puntos cardinales, como fue dicho por El Creador y El Formador, La Madre, El Padre de la Vida, de la existencia, aquel por el cual se respira y actúa, padre y vivificador de la paz de los pueblos, de sus vasallos civilizados. Aquel cuya sabiduría ha meditado la excelencia de todo lo que hay en el cielo y en la tierra, en los lagos y en el mar.

Este es el relato de cómo todo estaba en suspenso, todo estaba en calma y en silencio; todo estaba inmóvil, todo tranquilo, y vacía la inmensidad de los cielos.

Esta es, pues, la primera palabra y el primer relato. No había aún un solo hombre, un solo animal; no había pájaros, peces, cangrejos, bosques, piedras, barrancas, hondonadas, hierbas ni sotos; sólo el cielo existía.

La faz de la tierra no se manifestaba todavía; sólo el mar apacible y todo el espacio de los cielos.

No había nada que formara cuerpo; nada que se asiese a otra cosa; nada que se moviera, que produjese el más leve roce, que hiciese (el menor) ruido en el cielo.

No había nada erguido. (No había) sino las tranquilas aguas; sino el mar en calma y solo, dentro de sus límites, pues no había nada que existiera.

No había más que la inmovilidad y el silencio en las tinieblas, en la noche. Estaba también solo El Creador, El Formador, El Domador, El Serpiente cubierta de Plumas. Los que engendran, los que dan la vida, están sobre el agua como una luz creciente.

Están cubiertos de verde y azul, y he ahí por qué el nombre de ellos es Gucumatz, cuya naturaleza es de grandes sabios. He aquí cómo existe el cielo; cómo existe igualmente El Corazón del Cielo; tal es el nombre de Dios, así como se le llama. Entonces, fue cuando su palabra llegó aquí con El Dominador y Gucumatz, en las tinieblas y en la noche, y habló con El Dominador, El Gucumatz.

Y ellos hablaron, y entonces se consultaron y meditaron; se comprendieron y unieron sus palabras y sus pensamientos.

Entonces se hizo el día mientras se consultaban, y al alba se manifestó el hombre, cuando ellos tenían consejo sobre la creación y crecimiento de los bosques y de los bejucos; sobre la naturaleza de la vida y de la humanidad (creadas) en las tinieblas y en la noche por aquel que es El Creador del Cielo, cuyo nombre es Hurakán.

El Relámpago es el primer signo de Hurakán; el segundo, El Surco del Relámpago; el tercero, El Rayo que Golpea, y los tres son El Corazón del Cielo.

Luego vinieron ellos con El Dominador, El Gucumatz; entonces tuvieron consejo sobre la vida del hombre; como se harían las siembras, como se haría la luz; quien sería sostén y mantenedor de los dioses.

– ¡Que así sea hecho! ¡Fecundaos!, (fue dicho). Que esta agua se retire y cese de estorbar, a fin de que la tierra exista aquí; que se afirme y presente para ser sembrada, y que brille el día en el cielo y en la tierra, pues no habrá gloria, ni honor de todo lo que hemos creado y formado, hasta que no exista la criatura humana, la criatura dotada de razón.

Así hablaron mientras la tierra era creada por ellos.

Así fue en verdad como se hizo la creación de la tierra.

– ¡Tierra!, dijeron, y al instante se formó.

Como una neblina, o como una nube se formó en su estado material, cuando semejantes a cangrejos aparecieron sobre el agua las montañas y en un momento existieron las grandes montañas.

Sólo una potencia y un poder maravillosos pudieron hacer lo que fue resuelto (sobre la existencia) de los montes y de los valles, y la creación de los bosques de ciprés y de pino (que aparecieron) en la superficie.

Y así Gucumatz se alegró. ¡Bienvenido seas (exclamó) oh, Corazón del Cielo, oh Hurakán, oh, Surco del Relámpago, oh, Rayo que Golpea!

– Lo que hemos creado y formado tendrá su término, respondieron ellos.

Primero se formaron la tierra, los montes y los valles. El curso de las aguas fue dividido. Los arroyos comenzaron a serpentear entre las montañas. En ese orden existieron las aguas, cuando aparecieron las altas montañas.

Así fue la creación de la tierra cuando fue formada por El Corazón del Cielo, y el Corazón de la Tierra, que así son llamados los que primero la fecundaron, cuando el cielo y la tierra, todavía inertes, estaban suspendidos en medio del agua.

Tal fue su fecundación cuando ellos la formaron, mientras meditaban acerca de su composición y perfeccionamiento.

### *CAPITULO SEGUNDO*

En seguida hicieron fecundos a los animales de la montaña, que son los guardianes de los bosques; los seres que pueblan los montes, los venados, los pájaros, los leones, los tigres, las víboras y el cantil, guardianes de los bejucos.

Luego habló El que Engendra, El que da el Ser:

– ¿Es para (quedar) en silencio, para (estar) sin movimiento, como la sombra de los bosques y de los bejucos? Por ello, es bueno que haya seres que los cuiden.

Así fue como hablaron ellos, mientras provocaban la fecundación de las cosas; e inmediatamente existieron los venados y los pájaros. Entonces, pues, dieron moradas a los venados y a los pájaros.

– Tú, venado, dormirás en las riberas de los arroyos y en las barrancas. Allí permanecerás entre las malezas, en la hierba; en los bosques te multiplicarás; marcharás en cuatro pies y en cuatro pies vivirás. Así como se dijo, así fue hecho.

Luego fueron también repartidas las moradas de los grandes pájaros y de los pequeños pájaros.

– Vosotros, pájaros, os alojaréis en lo alto de los bosques, en lo alto de los bejucos. Allí hallaréis vuestros nidos y allí os multiplicaréis; creceréis en las ramas de los árboles y en los bejucos.

Así fue dicho a los venados y los pájaros, mientras hacían lo que debían; y todos entraron en sus moradas o en sus nidos. Así fue como dio viviendas a los animales de la tierra El que Engendra, El que da el Ser.

Siendo, pues, creados los venados y los pájaros, les fue dicho por El Creador y El Formador, El que Engendra, El que da el Ser:

- Gritad, gorjead ahora, puesto que (se os ha dado) el poder de gritar y de gorjear. Haced oír vuestro lenguaje, cada uno de acuerdo con su especie; cada uno según su género. Así fue dicho a los venados, a los pájaros, a los leones, a los tigres y a las serpientes.

- Decid, pues, nuestro nombre, alabadnos, a nosotros, vuestra madre, vuestro padre. Invocad, pues, a Huracán, El Surco del Relámpago, El Rayo que Golpea, El Corazón del Cielo, El Corazón de la Tierra, El Creador, El Formador, El que Engendra, El que da el Ser. Hablad, llamadnos y saludadnos, les fue dicho.

Pero les fue imposible hablar como el hombre. No hicieron sino gritar, cacarear, graznar, sin que se manifestara forma de lenguaje, gritando cada uno de diferente manera.

Cuando el Creador y El Formador vieron que no podían hablar, dijéronse otra vez uno a otro:

- No han podido decir nuestro nombre, aunque seamos sus creadores y formadores. Ello no está bien, repitió El que Engendra, El que da el Ser.

Y así fue dicho a los animales:

- Vosotros seréis cambiados, porque os ha sido imposible hablar. Hemos cambiado, pues, de parecer: tendréis vuestro alimento y vuestro pasto, vuestros nidos y vuestros cubiles en las barrancas y en los bosques, pues nuestra gloria no será perfecta, si vosotros no nos invocáis.

- Todavía hay (seres), y los hay, sin duda, que puedan saludarnos. Los haremos capaces de obedecer. Ahora, haced vuestro deber. En cuanto a vuestra carne, será triturada entre los dientes. ¡Así sea! He ahí, pues, vuestro destino. Así fue como se les habló y al mismo tiempo se les hizo saber (estas cosas) a los animales grandes y pequeños, que están sobre la superficie de la tierra.

Quisieron probar fortuna nuevamente. Quisieron hacer otra tentativa y probar de nuevo a que los adoraran. Pero no pudieron entender su lenguaje. Nada lograron y nada pudieron hacer.

Así pues, su carne fue humillada, y todos los animales que moran sobre la faz de la tierra, condenados a ser muertos y comidos.

Así fue como El Creador y El Formador, El que Engendra, El que da el Ser, hicieron un nuevo intento para crear la criatura humana.

- Que se ensaye de nuevo. Ya se acerca el tiempo de las siembras. He ahí la aurora (que va a aparecer). Hagamos a los (que deben ser) nuestros sostenedores y nuestros mantenedores, dijeron.

- ¿Cómo (haremos) para ser invocados y conmemorados sobre la faz de la tierra? Hemos ensayado nuestra primera obra y nuestras primeras criaturas; pero no ha sido posible ser saludados ni honrados por ellas. Probaremos, pues, hacer hombres obedientes y respetuosos, (que sean nuestros) sostenedores y nuestros mantenedores. Así dijeron. Entonces crearon y formaron al hombre. De barro hicieron su carne.

Pero vieron que no estaba bien, pues no tenía consistencia. Sin movimientos, sin fuerza, el hombre era inepto y aguado. No movía la cabeza. La cara no se volvía sino a un lado. Tenía la vista velada y no podía ver hacia atrás. Fue dotado (del don) del habla, aunque no tenía inteligencia, e inmediatamente se consumió en el agua, sin poder estar erguido.

Ahora bien, El Creador y El Formador exclamaron otra vez:

- Mientras más trabaja uno en ello, más incapaz es él de caminar y multiplicarse. ¡Que se haga, pues, un ser inteligente!, dijeron.

Luego deshicieron y destruyeron una vez más su obra y su creación. En seguida dijeron: - ¿Cómo haremos para que puedan nacer (seres) que nos adoren y nos invoquen?.

Dijeron entonces, mientras se consultaban de nuevo:

- Digamos a Xpiyacoc y a Xmucané, al Tirador de Cerbatana, al Tacuacín, al Tirador de Cerbatana al Coyote, probad suerte de nuevo. Ensayad a formarlos de nuevo.

Así se dijeron entre ellos El Creador y El Formador, y hablaron entonces a Xpiyacoc y a Xmucané.

En seguida consultaron a esos adivinos, el Abuelo del Sol, la Abuela de la Luz, como son llamados por el Creador y El Formador, y son éstos los nombres de Xpiyacoc y de Xmucané.

Y los de Hurakán hablaron con Tepeu y Gucumatz. Entonces dijeron al del Sol, al de la formación, que (son los adivinos):

- Es tiempo de ponerse de acuerdo de nuevo sobre los rasgos del hombre que hemos formado, para que (sea) una vez más (nuestro) mantenedor, a fin de que seamos invocados y recordados.

- Tomad, pues, la palabra, ioh, Tú que engendras y pares, nuestra Abuela y nuestro Abuelo, Xpiyacoc y Xmucané; haced que la germinación se haga, que el alba ilumine, que seamos invocados, que seamos adorados, que seamos recordados por el hombre formado, por el hombre creado, por el hombre erguido, por el hombre moldeado. Haced que así sea.

- ¡Manifestad vuestro nombre, oh, Tirador de Cerbatana al Tacuacín, oh Tirador de Cerbatana al Coyote, dos veces engendrador, dos veces procreador, Gran Jabalí, Gran Picador de Espinas, El de la Esmeralda, El Joyero, El Cincelador, El Arquitecto, El del Planisferio Verde, El de la Superficie Azulada, El Dueño de la Resina, El Jefe de Toltecat, Abuelo del Sol, Abuela del Día, porque así seréis llamados por vuestras obras y vuestras criaturas!

- Echad suertes con vuestro maíz, con vuestro *tzité*, para saber si se hará y resultará, que labremos y tallaremos su boca, y su rostro en madera. Así fue dicho a los adivinos.

Llegó (el momento) de echar suertes y de saludar el rito del encantamiento con maíces y *tzité*.

- ¡Suerte, criaturas!, les dijeron entonces una vieja y un viejo.

Ahora bien, ese viejo era el maestro de las suertes con *tzité*: Xpiyacoc se llamaba; pero la vieja era la adivina, La Formadora, cuyo nombre (era) Chirakán Xmucané.

Así, pues, ellos hablaron de esta manera cuando el sol se detenía en el meridiano:

- Es tiempo de ponerse de acuerdo. Habla; que nosotros escuchemos; que nosotros hablemos y digamos si es preciso que la madera sea labrada y esculpida por El Formador y El Creador, y si éste será el sostenedor y el mantenedor, cuando la germinación se haga y nazca el día.

- ¡Oh, maíz, oh, *tzité*, oh, sol, criatura, unios, ayuntaos! Así fue dicho al maíz, al *tzité*, al sol y a la criatura.

- Y tú, oh Corazón del Cielo, sonrójate; ino humilles a Tepeu ni a Gucumatz!

Luego hablaron y dijeron la verdad: - Así está bien que se hagan vuestros muñecos, labrados en madera; que hablen y razonen a su gusto sobre la tierra.

- Así sea, respondieron ellos cuando hablaron:

En el mismo instante fueron hechos de madera los muñecos. Se formaron los hombres. Los hombres razonaron y éstas son las gentes que (habitan) la superficie de la tierra.

Existieron y se multiplicaron; engendraron hijas e hijos, muñecos labrados en madera; pero no tenían corazón, ni inteligencia, ni recuerdo de su Formador, de su Creador. Llevaban una existencia inútil y vivían como animales.

No se recordaban ya del corazón del Cielo, y por ello cayeron en desgracia. No fue, pues, sino un ensayo, un intento de hacer hombres, que hablaron al principio, pero cuyo rostro se enjutó.

Sus pies y sus manos no tenían consistencia. No tenían sangre ni sustancia, ni humedad, ni grasa. Las mejillas secas era (todo lo que ofrecían) sus caras. Áridos eran sus pies y sus manos; fláccida su carne.

Por esa razón no pensaban en hacer reverencias ante El Formador y El Creador, su padre y providencia.

Ahora bien, estos fueron los primeros hombres que existieron en gran número aquí sobre la faz de la tierra.

### *CAPITULO TERCERO*

En seguida llegó el fin (de esos hombres); la ruina y destrucción de tales muñecos labrados en madera, que fueron igualmente condenados a muerte.

Entonces las aguas se precipitaron por voluntad de El Corazón del Cielo y se produjo una gran inundación, que cubrió los muñecos; esos seres hechos de madera.

De *tzité* (se hizo) la carne del hombre; pero cuando la mujer fue labrada por El Formador y El Creador, el *zibak* (entró en) la carne de la mujer. Debió entrar en su constitución por orden de El Formador y de El Creador.

Pero los nuevos seres no pensaban ni hablaban delante de su Formador y de su Creador, del que los hizo, del que los había hecho nacer.

Y así fueron destruidos; fueron inundados, al mismo tiempo que una espesa resina bajó del cielo. (El pájaro) llamado *Xecotcovach* les sacó los ojos; el *Camalotz* les decapitó; el *Cotzbalam* devoró sus carnes; el *Tucumbalam* quebró y trituró sus huesos y sus cartílagos. Y sus cuerpos fueron reducidos a polvo y dispersados, como castigo a sus personas.

Fueron castigados por que no habían pensado en su madre ni en su padre, el que es El corazón del Cielo, cuyo nombre es Hurakán.

Así es como a causa de ellos se oscureció la superficie de la tierra y una tenebrosa lluvia comenzó a caer, lluvia de día, lluvia de noche.

Llegaron (entonces) todos los animales, grandes y pequeños (y los hombres fueron) golpeados en sus propias caras por los palos y las piedras. Todos los que les habían servido hablaron: sus comales, sus platos, sus ollas, sus perros, sus gallinas, todos los golpearon en sus propias caras.

– Nos habéis tratado mal; nos mordíais; por ello seréis ahora castigados, dijeron sus perros y sus gallinas.

Y he aquí que los *metates* (les dijeron a su vez):

– Nosotros fuimos atormentados todos los días por vosotros; de día y de noche, siempre *holi, holi, huqui, huqui*, hacían nuestras caras por vuestra causa. Todo ello lo hemos sufrido de vosotros; pero ahora que habéis cesado de ser hombres, vais a sentir nuestra fuerza, pues moleremos y reduciremos a polvo vuestras carnes. Así hablaron los *metates*.

Y he aquí que los perros tomaron a su vez la palabra y dijeron:

– ¿Por qué no nos dabais de comer? Apenas se nos veía, y ya éramos echados y perseguidos. El palo para pegarnos estaba (siempre) listo, mientras comíais.

– Así nos tratabais y éramos incapaces de hablar. Sin ello, no os habríamos (dado) la muerte ahora. ¿Cómo, pues, no razonabais; cómo no pensabais, pues, en vosotros mismos?

– Os destruiremos. Ahora probaréis los dientes que hay en nuestra boca; os devoraremos, les decían los perros, destrozándoles la cara.

Sus comales y sus ollas les hablaron a su vez:

– Vosotros nos causabais mal y daños, tiznando con el humo nuestras bocas y nuestras caras; siempre nos teníais al fuego quemándonos, aunque nosotros nada sintiésemos. Vosotros lo sentiréis a su vez. Os quemaremos, exclamaron las ollas, insultándoles ante todos. Lo mismo (hicieron) los tenamastes (pidiendo) que el fuego quemara con violencia sus cabezas, por el mal que les habían hecho.

(Entonces se vio a los hombres) correr, empujándose unos a otros, llenos de desesperación. Querían subirse sobre las casas, pero las casas, desmoronándose, les hacían caer (al suelo). Intentaban subir a los árboles, y los árboles los lanzaban lejos; corrían a esconderse en las cavernas, y las cavernas se cerraban ante ellos.

Así (se cumplió) la ruina de esas criaturas humanas, destinadas a ser confundidas y destruidas. En esa forma fueron entregadas a la destrucción y al desprecio.

Se dice que su descendencia (se ve aún) en esos monitos que viven actualmente en los bosques. Esa fue la señal que quedó de ellos, porque sólo de madera fue hecha su carne por El Formador y El Creador.

Y por tal razón el mono se parece al hombre. Es la muestra de una generación de seres humanos (que no eran) sino muñecos, (hombres) hechos de madera.

*CAPITULO CUARTO*

Ahora bien, (no había entonces) sino muy poca claridad en la superficie de la tierra; aún no existía el día; pero (había allí) un hombre que se enorgullecía de sí mismo, llamado Vukub-Cakix.

Existían el cielo y la tierra, aunque las caras del sol y de la luna estaban todavía ocultas.

Decía, pues, (Vukub-Cakix): – En verdad, lo que queda de esas gentes que se ahogaron es algo extraordinario; y su existencia es como la de los seres sobrenaturales.

– Seré, pues, grande ahora sobre todos los seres creados. Soy su sol, su aurora y su luna. ¡Así sea! Grande es mi esplendor. Por mí van y caminan los hombres, pues de plata es el globo de mis ojos, resplandecientes como piedras preciosas, y el esmalte de mis dientes brilla como la faz del cielo.

– Mi nariz brilla a lo lejos como la luna. De plata es mi trono, y la faz de la tierra se ilumina cuando me adelanto hacia mi trono.

– Así, pues, soy el sol, soy la luna, causa de la cultura, de la felicidad de mis vasallos. Así será, pues mi vista alcanza muy lejos.

(Así) hablaba Vukub-Cakix, aunque en verdad él no era el sol; sólo se vanagloriaba de sus pedrerías, de sus riquezas.

En realidad, su vista terminaba en el horizonte y no alcanzaba el mundo entero.

Aún no se veían las caras del sol, de la luna ni de las estrellas. No había amanecido.

Así, pues, Vukub-Cakix se envanecía como si fuera (el igual) del sol y de la luna, pues la luz del sol y la de la luna todavía no habían comenzado a brillar ni a manifestarse. Sólo sus deseos de grandeza le hacían estar más allá de (todo).

Y fue en ese tiempo cuando se produjo la inundación a causa de los muñecos (y de los hombres) hechos de madera.

Ahora contaremos, pues, cómo murió Vukub-Cakix, cuándo fue abatido, y en qué tiempo fue hecho el hombre por la mano de El Formador y de El Creador.

## TERCERA PARTE

### CAPITULO PRIMERO

Ahora bien, cuando se comenzó a pensar en el hombre y a buscar lo que debía entrar en la carne del hombre, entonces hablaron El que Engendra y El que da el Ser, El Creador y El Formador, nombrados Tepeu y Gucumatz.

Ya la aurora se aproxima. La obra está concluida. Así queda ennoblecido el apoyo, el mantenedor (del altar), el hijo de la luz, el hijo de la civilización. He ahí el nombre esclarecido, y honrada la humanidad sobre la faz de la tierra, dijeron ellos.

Vinieron, pues. Se reunieron en gran número. Juntaron sus sabios consejos en las tinieblas de la noche. Luego buscaron, y moviendo la cabeza, se consultaron, pensando (en lo que harían).

De esa manera salieron a luz las sabias decisiones de esos hombres esclarecidos. Ellos encontraron y descubrieron lo que debía entrar en la carne del hombre. Ahora bien, poco faltaba para que el sol, la luna y las estrellas aparecieran sobre ellos, sobre El Creador y El Formador.

En *Paxil* y en *Cayalá* así llaman (a ese lugar), nacieron las mazorcas de maíz amarillo y de maíz blanco.

Y he aquí los nombres de los animales que fueron a buscar alimento: *yac* (gato de monte); *utiú* (coyote); *quel* (cotorra o chocoyo) y *hoh* (cuervo). Cuatro animales que dieron noticia de las mazorcas de maíz amarillo y de las de maíz blanco, que llegaban a Paxil, y que les mostraron el camino de Paxil.

Allí fue donde obtuvieron al fin los alimentos que entraron en la carne del hombre creado, del hombre formado. Esa (fue) su sangre, que llegó a ser la sangre del hombre; el maíz entró en él por el cuidado de El que Engendra, de El que da el Ser.

Así se regocijaron de haber llegado por fin a aquel país excelente, tan pródigo en cosas sabrosas, donde abundaba el maíz amarillo y el maíz blanco, donde abundaba también el *pek*, el cacao; donde eran incontables los árboles de zapote, los anonos, los jocotes, los nances, los *ahachés*, la miel. Abundaban allí, en fin, los mejores alimentos en ese pueblo de Paxil, de Cayalá, (pues tal era) su nombre.

Había alimentos de todas clases, pequeños y grandes; plantas pequeñas y plantas grandes, cuyo camino les había sido mostrado por los animales.

Entonces se comenzó a moler el maíz amarillo, el maíz blanco, y Xmucané compuso con él nueve bebidas, y de ese alimento que entraba (en el cuerpo) hizo nacer la fuerza y el vigor, y dio carne y músculos al hombre.

Eso fue lo que hicieron El que Engendra y El que da el Ser, Tepeu y Gucumatz, como son llamados.

A continuación entraron en pláticas para hacer y formar a nuestra primera madre y a nuestro primer padre. Sólo maíz amarillo y maíz blanco (entraron en) su carne y fueron el único alimento de las piernas y de los brazos del hombre.

Y ellos fueron nuestros primeros padres, los cuatro hombres formados y en los que este alimento (se hizo) su carne.

## CAPITULO SEGUNDO

He aquí los nombres de los primeros hombres creados y formados. Este es el primer hombre, *Balam-Quitze*. El segundo es *Balam-Agab*. El tercero, *Mahucutah*, y el cuarto, *Iqi-Balam*. Y éstos son los nombres de nuestras primeras madres y primeros padres.

Sólo se les llamó seres modelados y formados. No tuvieron ni madre ni padre, y nosotros los llamamos simplemente hombres.

La mujer no les dio el ser, y no fueron tampoco engendrados por El Edificador ni El Formador, por El que Engendra y El que da el Ser.

Su creación y su formación fueron un prodigio, un verdadero encantamiento, realizado por El Creador y El Formador, por El que Engendra y por El que da el Ser, Tepeu y Gucumatz. Al aparecer como hombres, hombres, pues, fueron. Hablaron y razonaron, vieron y oyeron, anduvieron y palparon. Hombres perfectos y hermosos y cuya figura era una figura humana.

Fue y existió (en ellos) el pensamiento. Vieron y al instante se elevó su mirada. Su vista abrazó todo. Conocieron el mundo entero, y cuando lo contemplaban, su mirada se dirigía, en un momento, de la bóveda del cielo a la superficie de la tierra.

Veían las cosas más ocultas a su voluntad, sin tener necesidad de moverse antes. Y cuando luego volvían la vista a este mundo, veían igualmente todo lo que él contiene.

Grande fue su sabiduría. Su genio se extendió sobre los bosques, sobre las rocas, sobre los lagos y los mares, sobre las montañas y sobre los valles. Hombres verdaderamente dignos de admiración (así eran) Balam-Quitze, Balam-Agab, Mahucutah e Iqi-Balam.

Entonces fueron interrogados por El Edificador y El Formador.

– ¿Qué es lo que pensáis de vuestro ser? No veis nada. No oís nada. ¿No son buenos vuestro lenguaje y vuestra manera de andar?

– Mirad, pues, y ved bajo el cielo si aparecen las montañas y los valles. Procurad verlos ahora, les fue dicho.

Después vieron el conjunto de todo lo que hay bajo el cielo. Luego dieron gracias a El Creador y a El Formador (diciendo):

– En verdad os damos las gracias. Hemos recibido la existencia; hemos recibido una boca, un rostro. Hablamos, oímos, pensamos, andamos, sentimos y conocemos igualmente bien lo que está lejos y lo que está cerca.

– Vemos también todas las cosas grandes y las cosas pequeñas en el cielo y en la tierra. ¡Gracias, pues, a vos, hemos sido creados, oh, Edificador, oh, Formador! ¡Existimos ya, oh, abuela nuestra, oh, nuestro abuelo!, dijeron al darles las gracias por su creación y por su existencia.

Y acabaron de contemplar y de ver todo lo que existe en los cuatro rincones y en los cuatro ángulos en el cielo y sobre la tierra.

Pero El Edificador y El Formador no oyeron tales cosas con gusto.

– No está bien lo que dicen nuestras criaturas. Ellas saben de todas las cosas grandes y de las pequeñas, dijeron ellos.

Por ello se tomó de nuevo el parecer de El que Engendra, de El que da el Ser.

– ¿Qué haremos ahora con ellos? Que su vista se acorte y (que se contenten) con mirar sólo una parte de la superficie de la tierra, (dijeron).

– No está bien lo que dicen. Su naturaleza no debe ser, pues, sino la de simples criaturas. Pero serán otros tantos dioses, si procrean lo suficiente y si se desarrollan cuando hagan las siembras, cuando amanezca, si se multiplican. ¡Así sea!

– Limitemos un poco (nuestra obra), a fin de que les falte (algo). No está bien lo que vemos. ¿Querrán por ventura igualarse a nosotros, que los hemos hecho; a nosotros, cuya sabiduría se extiende tan lejos y conoce todo?

Eso dijeron El Corazón del Cielo, Hurakán, El Surco del Relámpago, El Rayo que Golpea, Tepeu y Gucumatz, El que Engendra, El que da el Ser, Xpiyacoc, El Edificador y El Formador. Así hablaron y en seguida cambiaron la naturaleza de sus criaturas y de su obra.

Entonces El Corazón del Cielo les pasó una nube sobre las pupilas de los ojos, que se empañaron como la luna de un espejo que se cubre de vapor. El globo de sus ojos fue así oscureciendo. No vieron sino lo que estaba cerca y sólo eso era claro para ellos.

Así fue destruida su sabiduría y toda la ciencia de los cuatro hombres, su origen y su principio. Así fueron formados y creados nuestros primeros abuelos y padres por El Corazón del Cielo, El Corazón de la Tierra.

Existieron también sus esposas, y sus mujeres fueron formadas. Dios fue consultado igualmente. Así, pues, durante su sueño recibieron sus bellas mujeres, que se encontraron con Balam-Quitze, Balam-Agab, Mahucutah e Iqi-Balam.

Sus mujeres se hallaban allí cuando despertaron. Pronto sus corazones se regocijaron a causa de sus esposas.

### CAPITULO TERCERO

He aquí los nombres de sus mujeres: *Caha-Paluná*, nombre de la mujer de Balam-Quitze. *Chomihá*, se llamaba la de Balam-Agab. *Tzunihá*, la de Mahucutah, y *Cakix-há*, la de Iqi-Balam. Son los nombres de sus esposas, que fueron princesas.

Ellos engendraron a los hombres, a las pequeñas tribus y a las grandes tribus. Fueron el origen de todos nosotros, la gente de la nación *quiché*. Al mismo tiempo existieron en gran número los sacrificadores, que no fueron sólo cuatro, aunque sólo cuatro fueron nuestras madres, las de la nación *quiché*.

Diferentes eran los nombres de cada uno de los que se propagaron allá en el Oriente, y sus nombres han venido a ser los de las naciones de *Tepeu*, de *Olomán*, de *Cohah*, de *Quenech*, de *Ahau*, como se llamaba a aquellos hombres allá en el Oriente, donde se multiplicaron.

Se conoce igualmente el origen de los *Tamub* y el de los de *Ilocab*, que vinieron juntos de los países de Oriente.

Balam-Quitze es el abuelo y padre de las nueve grandes casas o familias de los *Cavek*. Balam-Agab, el abuelo y padre y de las nueve casas de *Nihaib*. Mahucutah, el abuelo y padre de las cuatro grandes casas de *Ahau-Quiché*.

Existieron tres grupos de familias, sin que hubiesen olvidado el nombre de su abuelo y el de su padre, que se propagó y multiplicó allá en Oriente.

Vinieron también los *Tamub* y los de *Ilocab*, con trece ramas de pueblos; los trece de *Tecpán*. Luego los de *Rabinal*, los *cakchiqueles*, los de *Tziquinahá*. En seguida los de *Zacahá*; después los de *Lamak*, de *Cumatz*, de *Tuhalhá*, de *Uchabahá*, los de *Chimilahá*, los de *Quibahá*, los de *Batenab*, de *Acul-Vinak*, de *Balamihá*, de *Canchahel* y de *Balam-Colob*.

Y éstas son solamente las tribus principales, las ramas de los pueblos, como nosotros lo decimos, no habiendo mencionado sino las principales. Hay todavía muchas otras que salieron de los alrededores de cada poblado, pero no

escribiremos sus nombres, sino sólo diremos que se propagaron en los países donde sale el sol.

Muchos hombres fueron formados y en la oscuridad se multiplicaron. La civilización no existía aún cuando se reprodujeron, pero vivían todos juntos, y grande fue su existencia y su fama en los países de Oriente.

Entonces no se servían todavía ni sostenían (los altares de los dioses). Sólo volvían los ojos al cielo y no sabían lo que habían venido a hacer de tan lejos.

Allá vivían contentos los hombres negros y los hombres blancos. Dulce (era) el aspecto de esas gentes. Dulce la lengua de esos pueblos, que eran muy inteligentes.

Hay generaciones bajo el cielo y hay países y gentes a los que no se les ve el rostro. No tienen casas y recorren como insensatos las montañas pequeñas y las grandes montañas. Así decían, despreciando el país de esas gentes.

Así hablaban los de allá, donde veían la salida del sol. Ahora bien, una misma era la lengua de todos. No invocaban todavía la madera ni la piedra, y sólo recordaban la palabra del Creador y de El Formador, de El Corazón del Cielo y de El Corazón de la Tierra.

Y hablaban meditando sobre lo que ocultaba la aparición del día, y llenos de la palabra sagrada, llenos de amor, de obediencia y de temor, hacían sus peticiones, y después levantando los ojos al cielo, pedían hijos e hijas.

¡Salud, oh, Creador, oh, Formador! ¡Tú, que nos ves y nos oyes, no nos abandones, no nos dejes! ¡Oh, Dios, que estás en el cielo y sobre la tierra, oh, Corazón del Cielo, oh, Corazón de la Tierra, dadnos nuestra descendencia y nuestra posteridad mientras camine el sol y aparezca la aurora. ¡Que las semillas germinen, así como la luz!

Dadnos el don de marchar siempre por caminos abiertos y veredas sin emboscadas. Que estemos siempre tranquilos y en paz con los nuestros. Que pasemos una vida feliz. Dadnos, pues, una vida, una existencia al abrigo de todo reproche, ¡oh. Huracán, oh, Surco del Relámpago, oh, Rayo que Golpea! ¡Oh, Chipi-Nanauac, Raxa-Nanauac, Voc, Hunahpú, Tepeu, Gucumatz! ¡Oh, tú que engendras y das el ser, Xpiyacoc, Xmucané, Abuela del Sol, Abuela de la Luz, haz que las semillas germinen y que se haga la luz!

Así fue como hablaron, mientras estaban en reposo, invocando la vuelta de la luz.

Y en espera de la salida del sol, contemplaban la estrella de la mañana, ese gran astro precursor del sol, que ilumina la bóveda del cielo y la faz de la tierra, por todas partes donde se mueven las criaturas humanas.

#### CAPITULO CUARTO

Balam-Quitze, Balam-Agab, Mahucutah e Iqi-Balam, dijeron:

– Aguardemos aún la salida del sol. Así hablaron esos grandes sabios, esos hombres instruidos en las ciencias; esos hombres dignos de respeto y de obediencia, como se les llamaba.

Y todavía no existían madera ni piedra (esculpidas), que nuestros padres y madres protegieran. Pero sus corazones estaban cansados allí de esperar el sol, y ya eran muy numerosas las tribus, así como la nación de los *yaquis*, los sacrificadores.

– Vámonos, pues, vamos a buscar, vamos a ver si están guardados nuestros símbolos. Procuremos hallar lo que pondremos a arder ante ellos, pues estando de esta manera, no tenemos ninguna persona que vele por nosotros.

Así hablaron Balam-Quitze, Balam-Agab, Mahucutah e Iqi-Balam.

Ahora bien, una sola ciudad oyó el discurso de ellos y luego partieron.

Los nombres del lugar a donde se dirigieron Balam-Quitze, Balam-Agab, Mahucutah e Iqi-Balam, y los de Tamub e Ilocab, eran *Tulan-Zuiva*, *Siete-Cuevas*, *Siete-Barrancos*. Tal es el nombre de la ciudad a donde fueron a recibir sus dioses.

Y llegaron todos a Tulan. No se podía contar el número de las gentes que llegaban. Todos entraban caminando ordenadamente.

Se les dieron sus dioses. Los primeros fueron los de Balam-Quitze, de Balam-Agab, de Mahucutah y de Iqi-Balam, que se llenaron de alegría.

– ¡Por fin hemos hallado (lo que buscábamos!), dijeron.

He aquí, pues, que el primero que salió fue *Tohil* (y éste es el nombre del dios). Levantaron su arca que fue llevada por Balam-Quitze. Enseguida salió *Avilitz*, nombre del dios que bajó Balam-Agab. *Hacavitz* fue, según esto, el dios que recibió Mahucutah, y *Nicahtagah* el que entregaron a Iqi-Balam.

De la misma manera que la nación quiché, recibieron también (sus dioses) los de Tamub. Y *Tohil* es igualmente el dios de los Tamub, que recibieron el abuelo y padre de los príncipes de los Tamub, que conocemos todavía hoy.

En fin, la tercera tribu era la de Ilocab. Tohil fue asimismo el dios que recibieron los abuelos y los padres, y sus príncipes que conocemos ahora.

Tales son los nombres de las tres (familias) quichés, que no se separaron, porque uno era el nombre de su dios: Tohil el de los quichés; Tohil el de los Tamub y el de los de Ilocab. No teniendo sino un solo nombre su dios, no se separaron nunca esas tres familias quichés.

Grande (era) en verdad la naturaleza de Tohil, Avilitz y Hacavitz.

Y entonces llegaron todas las tribus: los *rabinaleños*, los *cakchiqueles* y los *tziquinahá*, con la nación *yaqui*, como se les llama ahora.

Pues bien, allá fue donde se alteró la lengua de las tribus. Diferentes volviéronse sus lenguas. No se entendían claramente cuando llegaron a Tulán. Así, pues, allá fue donde se dividieron. Hubo algunas que se fueron hacia el Oriente y muchas vinieron hacia acá.

Y la piel de los animales fue su único vestido. No tenían buenas telas en abundancia, con las cuales hubieran podido vestirse. La piel de los animales era su único atavío. Eran pobres. Nada poseían, pero su naturaleza era de hombres prodigiosos.

Cuando llegaron a Tulán-Zuiva, a Siete Cuevas, a Siete-Barrancos – dicen las antiguas historias– largo había sido su camino para llegar a Tulán.

#### CAPITULO QUINTO

No había entonces fuego; únicamente lo tenían los de Tohil, y éste es el dios de la nación y el primero que creó el fuego. No se sabe cómo se produjo, pues brillaba ya cuando lo vieron Balam-Quitze y Balam-Agab.

– ¡Ah, ya no tenemos nuestro fuego! Moriremos de frío, repitieron ellos.

Entonces Tohil respondió:

– No os aflijáis. A vosotros (corresponderá) guardar o destruir ese fuego, del cual habláis, les replicó.

– ¿En verdad, será así, oh, Dios, oh, tú que eres nuestro sostén y nuestro mantenedor; tú, nuestro dios?, le dijeron, ofreciéndole presentes.

Tohil habló: – Está bien. Ciertamente soy vuestro dios. ¡Que así sea! Soy vuestro señor. ¡Que así sea!, fue dicho por Tohil a los sacrificadores. Y así se calentaron las tribus y se regocijaron a causa del fuego.

Pero en seguida comenzó a caer un gran aguacero, que apagó el fuego de las tribus y muchos granizos cayeron sobre la cabeza de las tribus, y su

fuego se apagó entonces a causa del granizo. Y ya no hubo más fuego del que se había hecho.

Entonces Balam-Quitze y Balam-Agab pidieron fuego una vez más a Tohil.

– ¡Oh, Tohil, en verdad morimos de frío!, dijeron.

– No será así. No os aflijáis, respondió Tohil.

Y al instante hizo fuego, golpeándose la sandalia.

Enseguida Balam-Quitze, Balam-Agab, Mahucutah e Iqi-Balam se regocijaron y después se recalentaron. Ahora bien, el fuego de las tribus también se había extinguido y se morían de frío. Luego vinieron a pedirlo a Balam-Quitze, a Balam-Agab, a Mahucutah y a Iqi-Balam. Y ya no podían soportarlo, ni la helada, temblando (como estaban todos), y dando diente contra diente, ya no tenían vida. Los pies y las manos entumecidos, al extremo de que ya no podían coger nada con ellas cuando llegaron.

– No nos despreciéis ahora que (estamos) con vosotros para pedirnos que nos deis un poco de vuestro fuego, dijeron al llegar.

Pero no se les recibió bien y entonces se entristeció el corazón de las tribus.

Ahora bien, el lenguaje de Balam-Quitze, de Balam-Agab, de Mahucutah y de Iqi-Balam era ya diferente.

– ¡Ay, hemos abandonado nuestra lengua! ¿Cómo hemos hecho esto? Estamos arruinados. ¿En dónde, pues, fuimos engañados? No teníamos sino una sola lengua cuando vinimos de Tulan. Uno solo era nuestro modo de conservar (el altar) y una sola nuestra educación.

– No está bien lo que hemos hecho, repitieron todas las tribus, en los bosques y bajo los bejucos.

En ese momento se presentó un hombre ante Balam-Quitze, Balam-Agab, Mahucutah e Iqi-Balam, y el mensajero de Xibalba les habló de esta manera:

– En verdad éste es vuestro dios. Este es vuestro sostén y el representante y la sombra de vuestro Creador y de vuestro Formador. No les deis, pues, su fuego a las tribus, hasta que ellas hayan ofrendado a Tohil, que habéis tomado por vuestro señor, lo que ellas os han dado. Preguntad, pues a Tohil lo que deberán dar para recibir el fuego, dijo (este mensajero) de Xibalba.

Su apariencia era la de un murciélago.

– Soy enviado por vuestro Creador, por vuestro Formador, dijo también el (mensajero) de Xibalbá.

Al oír tales palabras llenáronse de alegría y el corazón de Tohil, Avilitz y de Hacavitz, se exaltó igualmente, mientras hablaba el (enviado) de Xibalbá, que desapareció inmediatamente de su vista sin dejar (por ello) de existir.

Entonces llegaron las tribus que se morían también de frío (pues caía) mucho granizo, y con la lluvia negra que se congelaba, hacía un frío indescriptible.

Todas las tribus estaban temblando y tiritando de frío cuando llegaron a donde estaban Balam-Quitze, Balam-Agab, Mahucutah e Iqi-Balam. Grande era la aflicción de sus corazones y tristes estaban sus bocas y sus miradas.

Enseguida volvieron furtivamente ante Balam-Quitze, Balam-Agab, Mahucutah e Iqi-Balam y les dijeron:

– ¿No tendréis compasión de nosotros, de nosotros, que sólo pedimos un poco de vuestro fuego? ¿Acaso no es uno nuestro origen y una nuestra morada? ¿No fue una sola nuestra patria cuando fuisteis creados y formados? ¡Tened, pues, piedad de nosotros! Repitieron las tribus.

– ¿Qué nos daréis para que tengamos misericordia de vosotros?, les respondieron los dioses.

– Pues bien, os daremos dinero, contestaron las tribus.

– No queremos dinero, replicaron Balam-Quitze y Balam-Agab.

– ¿Y qué es lo que queréis, pues?

– Pronto lo preguntaremos (a Tohil).

– Está bien. Iremos, pues, a preguntarlo a Tohil y enseguida os lo comunicaremos, les fue contestado.

– ¿Qué deben dar las tribus, ioh, Tohil!, las que han venido a pedir tu fuego?, dijeron Balam-Quitze, Balam-Agab, Mahucutah e Iqi-Balam.

– ¡Bueno! ¿Querrán unirse (a mí) bajo su cintura y bajo su sobaco? ¿Consiente su corazón que me abracen a mí, Tohil? Si no lo desean, no les daré fuego, repuso Tohil.

– Decidles que (eso no se hará sino) poco a poco. Que no unirán por ahora su cintura y su sobaco, os dice él, les diréis vosotros. Así fue respondido a Balam-Quitze, a Balam-Agab, a Mahucutah y a Iqi-Balam.

Entonces ellos transmitieron la palabra de Tohil.

– Está muy bien. Nos uniremos y le abrazaremos, respondieron al oír y recibir la palabra de Tohil.

No tardaron mucho en cumplir su promesa.

– Está bien, pero (que sea pronto), dijeron al recibir el fuego, después de lo cual se calentaron. “

**Del *Popol Vuh*, versión al francés de Ch. E. Brasseur de Bourbourg, París 1861. Traducción: J. L. Arriola. Universitaria, Guatemala 1972.**



---

## El poema

### Himno al Gral San Martín

Música: Arturo Luzzatt

Letra: Segundo M. Argarañaz

Yergue el Ande su cumbre más alta,  
dé la mar el metal de su voz  
y entre cielos y nieves eternas  
se alza el trono del Libertador

Suenen claras trompetas de gloria  
y levanten un himno triunfal,  
que la luz de la historia  
agiganta la figura del Gran Capitán.

De las tierras del Plata a Mendoza,  
de Santiago a la Lima gentil  
fue sembrando en la ruta laureles  
a su paso triunfal, San Martín.

San Martín, el señor de la guerra,  
por secreto designio de Dios,  
grande fue cuando el sol lo alumbraba  
y más grande en la puesta del sol.

iPadre agosto del pueblo argentino,  
héroe magno de la libertad!  
A tu sombra la patria se agranda  
en virtud, en trabajo y en paz.

iSan Martín! iSan Martín! Que tu nombre  
honra y prez de los pueblos del sur  
aseguren por siempre los rumbos  
de la patria que alumbró tu luz.



---

# El Pensador

## Giambattista Vico

### APUNTES BIOGRÁFICOS

El 25 de junio de 1668 nació en Nápoles Giambattista Vico. Sus padres fueron Antonio Vico, un librero, y Cándida Masullo. No había cumplido los 8 años cuando sufrió un grave accidente que le dejó consecuencias físicas. Contemporáneos suyos lo recuerdan, en su edad madura, con un bastón, caminando con dificultad, demacrado y con los ojos muy abiertos.

Su formación fue principalmente autodidacta, apoyado por su padre, aunque estuvo dos años en la Escuela de los Jesuitas de Gesú Vecchio. No continuó sus estudios con ellos porque se consideró perjudicado en un concurso escolar (1681).

En 1685 concluyó sus estudios de filosofía. Entre 1688 y 1692 estudió Derecho en la Universidad de Nápoles. Entre 1692 y 1698 fue profesor de retórica especialmente a nivel de clases particulares. Sólo en 1699, obtuvo por oposición la cátedra de elocuencia en la Universidad de Nápoles.

Este mismo año se casó con Teresa Catalina Destito.

Dedicado a hacer discursos, clases e incluso poesías, tuvo tiempo para preparar estudios referidos a la Educación, a la retórica, a la jurisprudencia y a la historia. Así en 1709 publicó su muy importante estudio "*De nostri temporis studiorum ratione*". Luego en 1710 apareció su *Liber metaphysicus*. Algunos años más tarde compuso por encargo la biografía del mariscal Antonio Carafa: "*De rebus gestis Antoni Covaphaci*". En 1720 publicó "*De universi iuris uno principio et fine uno*". Dos años más tarde imprimió "*De constantia jurisprudentis*". En 1723 recibió un gran desengaño intelectual: perdió en oposición la Cátedra de Derecho Romano. Parece ser que esta es la causa que lo condujo a enfatizar la experiencia de la maldad de los hombres. De ahí su concepción de que la "edad humana", la más plena de las tres edades que

caracterizan el curso de la historia de una Sociedad particular, entraba en su decadencia y agonía, justamente por los errores, la maldad y la locura de todos los seres humanos. Como respuesta legítima se impuso la tarea de terminar y publicar su obra magna *Sobre una Ciencia Nueva*; así en 1725 apareció la primera edición, en italiano, de los "*Principi di Scienza nuova d'intomo alla natura delle nazioni, per li quali si ritrovano altri principi del divitto naturale delle genti*". En 1730 publicó, con numerosas correcciones, la segunda edición de sus *Principios de una Ciencia Nueva*; y en el mismo año de su muerte, en 1774, apareció su tercera edición, exactamente en junio. Esta edición, sin lugar a dudas, es la expresión más acabada del novedoso pensamiento Viciano.

Vico escribió un tratado que ha sido analizado e interpretado desde el siglo XIX hasta el presente. Utilizando diversas perspectivas epistemológicas, cada comentador y analista de los "Principios de la Ciencia Nueva" ha encontrado lo que quería hallar.

Tal vez una de las contradicciones más comentadas en el pensamiento Viciano sea, por una parte su clara afirmación que los hombres hacen la historia y por eso la pueden conocer, y por la otra que la Providencia Divina interviene en las historias particulares de las sociedades civiles creando una "Historia ideal eterna". Si se tiene en cuenta un detalle biográfico, esas contradicciones se fundamentan con facilidad: Giambattista Vico fue formado en el pensamiento Cristiano Platónico y ha sido educado como observador profundo del quehacer civil de su sociedad y de su pasado. Su reacción al modelo cartesiano lo lleva a acentuar no sólo el valor del conocimiento histórico sino del filológico, es decir, de aquel conjunto de estudios que permiten saber acerca de las sociedades y culturas del pasado y del presente humano. Es importante señalar, sin embargo, que la oposición Vico-Descartes no significa que el filólogo napolitano no pretenda lo que Descartes intentó hacer: una ciencia nueva, un conocimiento permanente, aunque no perfecto, de los casos civiles; incluso una búsqueda de leyes universales para explicar los actos de los hombres, que sin embargo hiciese posible el libre albedrío de éstos. Vico fue entonces un opositor a Descartes que, de todos modos, se vio fuertemente influenciado por su método.

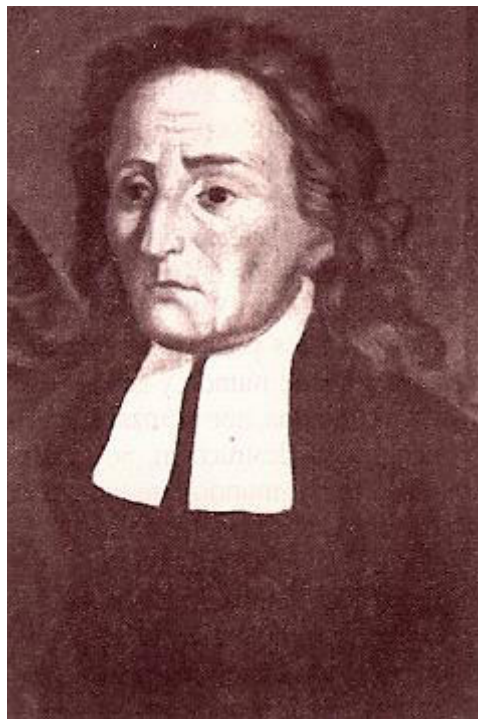
### **Teoría de los "avances y retornos"**

Vico pretende, al modo de su época, establecer los principios y determinar las leyes de una *nueva ciencia* que dé cuenta de la **\*historia ideal eterna\*** (de acuerdo con la cual transcurren las historias particulares) y explique la naturaleza común de las naciones. Para llevar a cabo este propósito -además de afirmar con claridad que el único modo de penetrar en la naturaleza humana es mediante la ciencia verdaderamente nueva que es la historia- desarrolla el concepto de una providencia ya no de origen divino, sino de origen natural. El sentido del para qué de la historia toma en Vico la figura de un constante fluir en el que de modo regular y cíclico se producen crisis. Por eso la historia humana es como un río cuyos desbordamientos se llaman crisis y cuyos recodos marcan los principios de nuevas épocas. Por tanto, el desorden es necesario, tan necesario como el orden, por lo que tiene de límite.

Mas acá y más allá de ese punto límite que es el caos, el desorden, las situaciones de crisis, el hombre vive dentro del cauce que la historia ideal ha excavado y del que no puede escapar sin que esa trasgresión, sin que ese desorden, vaya acompañado o de una violenta restitución del orden o de la muerte.

La historia humana es, por tanto, la historia del infatigable renacimiento, del perpetuo renacimiento de la especie humana. La tensión entre el presente y el futuro toma aquí la forma de una fe esperanzada por cuanto la suerte de nuestra especie no está vinculada a la voluntad de algo externo a la propia naturaleza humana y además, el caos, el angustioso desorden, es un momento necesario en devenir de la historia.

El paralelismo entre antiguos y modernos demuestra que toda la historia de las sociedades humanas repite eternamente determinadas situaciones típicas. Según Vico, esta curvatura de la historia humana, que la obliga a volver constantemente sobre sí misma, es obra de la voluntad de la providencia divina. Cuando, gracias a la teoría de los avances y retornos, los hombres toman conciencia de esta ley a la que está sujeta su historia, un trozo del velo se levanta. Desde ese agujero, por así decirlo, acceden a esa voluntad, y adquieren la capacidad de reconocerla en acción incluso en un teatro mucho más vasto, constituido por el conjunto de los fenómenos de la vida, de la que forma parte la historia humana. La teoría de los avances y retornos, que en la obra de Vico es considerada a veces como una extravagancia sin consecuencia, adquiriría entonces un gran alcance.



Si, de hecho, la conciencia de la propia historia revela a los hombres cómo la providencia divina actúa volviendo a emplear siempre los mismos modelos, que son finitos en número, es posible extrapolar a partir de sus voluntades generales una voluntad particular para el hombre. Aunque el estado de la ciencia en los tiempos de Vico no le permitió avanzar en esa dirección, su teoría abre al conocimiento un recorrido que lleva de la estructura del pensamiento a la estructura de la realidad. En este sentido la obra de Vico resulta de particular interés por su posición de pivote paradójico entre el Renacimiento y la Ilustración

Hay dos detalles de la visión de la historia de Vico que valen subrayar. El primero es que da una explicación inicial de las particularidades y las diferencias entre los pueblos. Para Vico, estas diferencias se explican porque en este decurso cíclico de la historia hay edades (las denomina retomando el modelo griego) y los pueblos pueden oponer resistencia al pasar de una etapa

a otra. Lo cual explica, también, por qué algunos pueblos han desaparecido completamente antes de recorrer su ciclo completo.

El segundo detalle es que Vico sitúa un origen para la historia. La historia es el resultado de la emergencia de tres elementos: la religión, el matrimonio y la sepultura de los muertos, es decir: el sentimiento de la finitud del hombre, el establecimiento de fórmulas explícitas para dar cuenta de las relaciones de parentesco, y el culto a la memoria. Antes está el caos, la noche oscura que se sigue de la dispersión narrada en el Génesis.



---

## Desde el Autor:

### **La alucinación de Núñez**

Rogelio Diaz Costa

**(De "Nosotros los sanjaninos", 1972 - obra postuma-)**

En el monte, la siesta densa, húmeda, tremante, se "achampaba". En "El Águila Muerta", por la quebrada de Astica, Núñez señaló el rastro del Baudilio.  
-¡Por aquí pasó: Aquí va el rastro!

Baudilio había sido un peoncito, que se crió en Las Tumanas. Trabajador como ninguno, un día se perdió sin que nadie supiera cómo. Según Núñez el muchacho había muerto. El había tenido una aparición llegando a las sierras de Elizondo, en la cual Baudilio le había contado su aventura, y cómo se había acordado de Núñez al momento de morir.

Una mirada escéptica soltó la lengua de éste. Había sido maestro de Baudilio y lo conocía bien. No era un crédulo aunque en el monte hay muchas cosas inexplicables.

-Buscaba un patrón justo -empezó diciendo- que no mintiera ni robara el trabajo de los demás. Era tan pobre que ni un burro tenía, por eso le puso al talón por esa quebrada. Los "Bumbunes" roncaban entre los molles, igual que esos, y un lagarto panzón hacía acrobacias entre las piedras.

De repente sintió que andaba cerca. Desconfiado se paró. Ahí nomás, cerquita, había un viejo descansando. Agúaitó. La ropa no decía mucho pero el hombre tenía cara de bueno. La barba, larga y blanca, ayudaba a parecerlo. Los ojos aseguraban que sí.

- ¿Si será justo?

Se acercó.

- ¿Cómo le va, don?

- ¡Bien, hijo - descansó- Hace tanto calor!

Le gustó más. La voz era más buena todavía.

- ¡Así es, hace calor!
- ¿Y tú? ¿Qué haces, hijo, a esta hora y en este lugar?
- ¡Busco conchabo!
- Pues si lo necesitas, conmigo lo tienes!
- ¡Es que yo busco un patrón justo. Sino, no hay tu tía!
- ¡Espero serlo! ¡Tu verás!

Le pareció bien y decidió aceptar, pero quiso asegurarse.

- Pero no me ha dicho ¿quién es Ud.?
- ¡Soy Dios, hijo! .....
- Baudilio no lo dejó terminar.
- ¡Párese en ese altito, señor Dios: ¡Con Ud. No me conchabo!
- Por qué, hijo? Qué te he hecho? ¡Creí que buscabas un patrón justo!
- ¡Por eso! ¡Ud. No es justo!
- ¿Estás seguro de que así lo crees?
- ¡Seguro! A la prueba me remito. Ud. le da muchos hijos a los pobres y a los ricos uno o dos. ¡No hay más que hablar!

Y dejando a Dios con la boca abierta se largó por el mismo camino que traía al anciano.

Pasaron algunos años y Baudilio no encontraba a nadie. Tenía la sensación de que caminaba en redondo, pero estaba seguro de que no. Empezaba a cansarse y le entraron ganas de volver.

-Mañana será otro día –pensó, y se echó a dormir.

La algarazara del amanecer lo despertó. El sol pintaba el monte. Desde una loma, entre unas truscas, un puma lo miraba. Lo corrió a pedradas. Las catas y los loros se farseaban escandalosamente. Dos perdicitas pasaron corriendo como el agua de una acequia. En un árbol medio seco se arrugaba un jote. Sintió sed. Se echó al hombro las alforjas y buscó un arrollo. Un ruido raro lo paró en seco. Junto al arroyo bebía un caballo ensillado, negro, menos el chapeado de plata, que cubría la montura.

-¡Diántre! ¿Cómo hará para cargar tanta plata?

En eso vio el dueño.

-¿Qué anda haciendo amigo?

Baudilio lo observó. Alto, elegante, vistoso, todo de negro, botas nuevas, sonriente y de aspecto atrevido. Pero no parecía malo, más bien tunante.

-¡Vengo “al agua”! ¿Y Ud.?

- Y’dai! Descanso.

-Ya veo

Bebió, se limpió la boca con la manga y se volvió al hombre que lo miraba curioso.

-¿Viajando o cuidando?

- ¡Viajando! Busco conchabo

- Yo preciso un peón: ¿trato hecho?

-Puede ser. Pero antes quisiera saber con quien trato.

- Soy el Diablo

- ¿Ud.? ¡Qué esperanza: con Ud. no me conchabo. Yo busco un patrón justo.

- ¿Y quien te ha dicho que no lo soy?

- Ni soñarlo. Ud. es un mentiroso! – y antes de que el Diablo alcanzara a decir esta boca es mía – ya Baudilio caminaba con las alforjas al hombro.

-Por aquí pasó. Él me lo dijo –explicó Núñez - ¡Vea! Aquí está el rastro de las "ushutas"... ¿Ve? Y aquí los cascos del caballo.

Era cierto. En la greda se marcaba perfectamente un pie calzado con ojotas, y más allá, la huella de un caballo herrado y unas botas nuevas.

- ¿Si estará en sus cabales Núñez? Esas pueden ser huellas de cualquiera.

- Si quiere, crea – advirtió Núñez, adivinándome el pensamiento. Hace muchos años que paso por aquí y el rastro siempre está igual. Puede preguntar.

Parecía cierto. Además yo ya empezaba a estar preso de esa alucinación del monte que predispone a creer en todo lo que se afirma. La siesta, el sopor de la hora, la magia de la selva. El rastro parecía viejo y estaba bien marcado.

Núñez se mojó las manos en el arroyo. Estaba en cuclillas. Detrás de él, en la roca, se prendían cientos de flores del aire sobre las grietas. El perfume de la quebrada era espeso, mareaba. Núñez se quedó mirando el agua. Esperé.

- Baudilio anduvo muchos años. Ya había resuelto volver, convencido de que nunca encontraría un patrón justo. Tomó la primera senda para regresar.

- Si encuentro a Dios, me conchabo!

Precisamente en ese momento advirtió a una mujer muy delgada, pálida, no mal parecida pero triste. Descansaba sentada en una piedra en la que había apoyado un bastón o cosa parecida. Baudilio se le arrimó, por si la mujer estuviese enferma.

- ¿Qué le pasa doña? ¿Está enferma?

- ¡Cansada nomás, mozo! ¿Y a Ud.? ¿Qué le trae?

- Buscando conchabo.

- Vaya. ¿Y tan lejos? Por aquí no creo que halle. Pero si no es más que eso, yo necesito quien me acompañe, tengo mucho trabajo y viaje bastante.

- Me gustaría pero antes quisiera saber quién es mi patrona.

- Soy la muerte. Recojo a los que finan en este mundo.

- ¡Con Ud. sí me conchabo! ¡Lo que busco es un patrón justo y Ud. es muy justa!

- ¿Cómo es eso?

- Clarito, pues: Usté se lleva lo mismo al pobre que al rico; al grande que al chico; al joven y al viejo. ¡Es justa! Trato hecho. Si no se ofrece otra cosa.

- No. Sólo acompañarme.

Y Baudilio se quedó con la Muerte. La acompañaba a todas partes. A veces se sentía cansado, pero le hacía el empeño. En ocasiones se lo pasaba sin hacer nada en la estancia de su patrona. Una casa enorme en medio de las sierras. Nadie iba por allá, así que él dormía tranquilo o haraganeaba de lo lindo mirando dar vueltas al sol. Aunque nada tenía que gastar, su patrona le pagaba puntualmente. Ya había hecho una buena carga. Jamás lo regañaba. Bueno, tampoco hablaba con él como no fuese para avisarle que debían viajar. Así, Baudilio conoció muchos lugares que ni había soñado que existieran.

En cierta ocasión que estaba en la estancia, el muchacho notó que bajo unos cañares se veían luces. No hizo caso, pero las luces lo llamaban. Las siguió, pero aquellas se alejaban, hasta que al fin llegó a una pieza enorme, sombreada por los quebrachos viejos, a la que nunca había entrado; ni noticia

tenía de ella. Como la patrona lo le había prohibido nada se acercó y miró dentro. Estaba llena de velas encendidas. Esas eran las luces que lo llamaban. Algunas muy grandes, otras regulares; las había –en gran cantidad- chiquitas, por apagarse. Pero las más estaban apagadas.

- Parece un cementerio pa'l día' e' las ánimas!

En eso le tocaron el hombro. Pegó un salto. Era su patrona.

- ¿Qué está agüaitando?

- Eso! ¿Por qué tantas velas?

- Son las almas: esas apagadas son los muertos; las grandes los que tienen todavía mucha vida; las chicas los enfermos; las que pestañean los moribundos. Por eso sé donde tengo que ir.

Baudilio se quedó pensando. Le picó la curiosidad y se acercó a su patrona que estaba anotando en un papel las velas que pestañeaban.

- Dígame patrona. Yo también quisiera saber ¿Cuál es la vela mía?

- Esa – y le indicó una velita que pestañeaba, se apagaba, se encendía y empezaba a echar humo.

Baudilio se sobresaltó.

- Pero Ud. no se irá a llevar a su peoncito ¿Verdad?

- ¿Y por qué no? ¿No dijiste que era justa?

Y la vela se apagó.

Baudilio se acordó, justo en ese momento de mí. Fue el momento en que yo lo vi, llegando a la sierra. Por eso conozco la historia. Él me la contó entonces.

Sentí un escalofrío, monté y regresamos.

- Amargo ¿no? – me dijo Núñez

No sé si contesté. No he vuelo al "Águila Muerta", a ver el rastro de Baudilio.



---

## La frase

*"Si hay victoria en vencer al enemigo la hay mayor cuando el hombre se vence a sí mismo."* **José De San Martín**



# Del dicho al hecho

"Se armó la gorda (There was a great hullabaloo)"

**por: Prof. Esteban Giménez**

La Revolución Unionista de 1868, a causa de la cual la reina Isabel II se vio forzada a abandonar el poder, vino precedida de un insistente rumor callejero, en el que utilizando la muy castiza expresión de la Gorda, se proclamaba a los cuatro vientos la inevitabilidad de los acontecimientos.

Es decir, la gente aludía a la Gorda como un hecho consumado, como una cosa ya hecha: la Gorda ya está en camino... se va armar la Gorda... hasta que, finalmente, en septiembre de ese año, verdaderamente, se armó la Gorda con el pronunciamiento militar del marino Juan Bautista Topete y Carballo en Cádiz y de Primo de Rivera en Madrid.

Históricamente, el hecho tomó el ostentoso nombre de La Gloriosa, pero su duración fue efímera; no así el castizo alias que el pueblo le adjudicó: La Gorda, expresión que luego extendió su uso al lenguaje familiar, cuando alguien quiere referirse a cierto hecho ruidoso o de mucha trascendencia, o bien ante una situación de extrema gravedad.



---

## Vida de perros

**Puntos de vista ...**

**por: Prof. Jorge Bezzi ( Marzo de 2001)**

Hay cosas que se ven de distintas maneras, según donde esté el observador.

Y en mi caso, por ser perro y tener la altura de los perros, suelo ver cosas que nadie ve o ver otras de distinta manera.

Les aclaro a los que recién comienzan con estas historias, que soy un perro que ha vivido varias vidas y muchas de ellas junto a personajes que hicieron historia.. (bah.. todos los humanos dicen que hacen historia, pero algunos la hacen más importante que otros).

Y contaba esto del punto de vista, porque esta vida que narraré hoy, era la de un personaje bajo, con lo cual, nuestros puntos de vista estaban bastante cercanos.

Un señor bajo y fornido, de facciones mongoloides, vestido siempre con pieles y armado hasta los dientes. Atila era su nombre. "El azote de Dios", su apodo.

En el momento de la acción, Atila era el rey indiscutido de un inmenso pueblo proveniente de las estepas del Turquestan: los Hunos.

Heredó el trono de su padre Rua y al principio lo compartió con su hermano Bleda, pero alrededor del año 445 de nuestra era, asesinó a su hermano y se erigió como único rey de su pueblo.

Yo comencé a convivir con él, desde mi nacimiento, pues mi madre, había sido su perra preferida.

Así es que hacia el 447, ya andaba yo trotando tras sus famosos caballos de guerra.

Y al respecto les cuento que, si bien no es cierta la leyenda que cuenta que por donde pasaban estos caballos no volvía a crecer la hierba, sí les aseguro que eran malísimos y siempre parecían tener ganas de combatir.

Los guerreros hunos también. Desconocían lo que era una vivienda estable, comían cuando podían y llevaban a sus familias en permanente marcha

Hacia el 451, Atila se enfrentó en una gigantesca batalla con el romano Aecio en los Campos Cataláunicos y fue derrotado. No quieran saber las que pasé por el malhumor que tuvo mi amo durante varias semanas.

No estaba acostumbrado a las derrotas y juró venganza contra los romanos, mientras maltrataba a sus generales y trataba de cobardes a sus soldados.

Lo vi planear con mucho detalle su proxima campaña... Fueron días en los que Atila consultó a romanos traidores, a generales germanos y a cuanto brujo o hechicero podía.

Yo lo seguía a todas partes y eso a él, parecía no importarle. Así fue que pude ver muchas cosas en esas reuniones.

Todo eso me llevaba a reflexionar sobre lo insólito de las conductas de los humanos, que por una bolsita de piedras doradas, traicionaban a su patria, su familia y sus dioses.

Por fin, hacia el 452, la inmensa horda hunica comenzó a moverse rumbo a Italia. El plan era atacar a la mismísima Roma!!!...

Saqueó las ciudades del norte y sin que nadie pudiera detenerlo llegó a las puertas de la gran ciudad.... su venganza amenazaba con cumplirse y yo lo veía sonreír en silencio al atardecer, cuando, erguido sobre su caballo, observaba en el horizonte, la ciudad en brumas.

Como lo conocía bastante, puedo asegurar que daba por seguro el triunfo y, lo mejor para él, el posterior saqueo de la ciudad.

En eso se parecían más a nosotros, los perros que a sus congéneres humanos.... Les encantaba el saqueo y el pillaje. Los veía sonreír y hasta reír a carcajadas mientras entraban en las viviendas y golpeaban o mataban a sus habitantes para abrir cofres, vaciar despensas y hurgar entre el mobiliario.

Así es que aquella vez, lo veía observar la silueta de Roma en el horizonte y dibujar una sonrisa maléfica en su rostro.....

Hacia media mañana del día señalado, las tropas estaban listas e impacientes por entrar en acción. Atila, bien afirmado sobre su caballo ya se disponía a dar la orden de ataque cuando una figura pequeña se vio asomar en el horizonte, proveniente de la ciudad....

Al acercarse, pudimos observar que era una figura blanca, montada en un animal blanco también....

Vi que una sombra de duda pasaba por el rostro de Atila que no ordenó nada por el momento.

Al rato, la figura ya era visible: un anciano de blanca barba y blanca vestidura, montado en una mula también blanca, se acercaba lentamente con ánimo de parlamentar.

Atila dio orden de no moverse y se adelantó solo, al encuentro de aquella figura. Yo lo seguí (siempre podemos alegar no haber entendido las ordenes!!).

Cuando ambos estuvieron frente a frente, Atila me corrió con un ademán de su espada. El anciano de blanco comenzó a hablar con voz suave y yo desde lejos no podía captar el mensaje.

Después supe que aquel personaje era el máximo jefe de los cristianos de Roma, el Papa Leon I.

Me pareció extraño que un jefe tuviera una figura tan frágil y desvalida. No llevaba armas y parecía tener una luz a su alrededor.

Hablaron durante un buen rato, pero no pude oír las palabras porque el viento era contrario.

Lo que sucedió luego, fue algo que todavía hoy, luego de varios años, muerto ya mi amo y yo a punto de hacerlo, no pude entender....

El Papa giró su mula y se volvió a Roma. Atila hizo caracolear su caballo y de un galope estuvo frente a la tropa que esperaba impaciente, y ante el asombro de todos, ordenó el repliegue y el abandono de la invasión.

Nadie podía creer en lo que estaba ocurriendo. Yo miraba su rostro inescrutable tratando de deducir algo, pero era como mirar una piedra.

El ataque se abandonó.. nos fuimos a las praderas del noreste de Europa y al año siguiente Atila murió mientras planeaba un ataque a Constantinopla.

Mucho tiempo seguí pensando en qué había ocurrido en aquel momento decisivo para Roma.

Primero pensé en que el Papa le habría amenazado con alguna condena divina, pero luego me convencí que eso no habría bastado para hacer retroceder a Atila.

Hoy, cercano al final de mis días, habiendo visto mucho sobre el carácter de los humanos, me animo a afirmar que fue aquella luz que parecía emanar de la blanca figura, la que de alguna manera cambió la decisión del jefe huno. Aquella luz que quizá solamente yo, por mi punto de vista, solo pude captar.

Algo debe haberse conmovido en el espíritu de Atila... algo debe haberlo tocado y con alguna magia especial, cambiado su ánimo y su pensamiento.

Desde entonces, comencé a creer que algo hay más allá de los seres que vamos y venimos por esta tierra bendita.



# El personaje

## José Francisco de San Martín

Prócer argentino, libertador de la Argentina, Chile y Perú

"San Martín, grande y sereno, alto y de tez obscura; de soberanos, penetrantes ojos; de selvoso y negrísimo cabello; la nariz prominente y aguileña; los labios finos, llenos siempre de enérgicas y vívidas palabras; y en su levita azul con charreteras y pantalones de galón de oro, militar imperante, austero y culto, de tan visibles dotes, que con oírle hablar aparecía su superioridad considerable entre, sus contemporáneos, y tan tierno y profundo en sus afectos, que, de ver tan grande hombre, se consolaban los demás de serlo. (...)Triunfó sin obstáculo, por el imperio de lo real aquel hombre que se hacía el desayuno por sus propias manos, se sentaba al lado del trabajador, veía porque herrasen la mula con piedad, daba audiencia a las muchas gentes que a verle venían en la cocina - entre puchero y el cigarro negro -, dormía al aire, en un cuero tendido."

**(fragmentos de la semblanza trazada por José Martí)**

Nació el 25 de febrero de 1778 en el pueblo de Yapeyú, situado a orillas del río Uruguay, dentro del Virreinato del Río de la Plata. Su padre, don Juan de San Martín, había nacido en España y se desempeñaba como teniente gobernador del departamento. Su madre, doña Gregoria Matorras, era sobrina de un conquistador del Chaco. Cuando contaba 16 años José viaja a España con su familia.

Ingresa al Seminario de Nobles de Madrid y en 1789 comienza su carrera militar en el regimiento de Murcia. Lucha en la campaña de África combatiendo en Melilla y Orán. En 1797 es ascendido a subteniente por sus acciones frente a los franceses en los Pirineos.

En Cádiz se vincula con el grupo de americanos que

conspiraba en favor de la independencia Hispanoamericana. En 1811 renuncia al ejército español y viaja a Londres donde entra en relación con los venezolanos Luis López Méndez y Andrés Bello, el mexicano Servando Teresa Mier, los argentinos Carlos Alvear y Matías Zapiola. Estos le acompañan en su regreso embarcándose desde Inglaterra hacia la tierra que lo vio nacer.

El 9 de marzo de 1812, José arriba a Buenos Aires con el propósito de servir a su país en la guerra por la independencia.

Le fue reconocido el grado de teniente coronel y el Triunvirato le encomendó la creación de un escuadrón, que luego fue el célebre regimiento de Granaderos a Caballo. Crea una sociedad secreta que se denominó la Logia de Lautaro para: *"trabajar con sistema y plan en la independencia de la América y su felicidad"*. Sus miembros principales, además de San Martín eran: Alvear, Zapiola, Bernardo Monteagudo, Juan Martín de Pueyrredón.

El 12 de septiembre de 1812 contrae matrimonio con María de los Remedios de Escalada, perteneciente a una familia distinguida. En octubre de ese mismo año, llega la noticia de la victoria del ejército de Belgrano en Tucumán, y se produce en Buenos Aires un movimiento preparado por la Logia

con el objeto de imponer a sus candidatos en el Triunvirato. Se nombra el Segundo Triunvirato constituido por: Juan José Paso, Nicolás Rodríguez Peña y Antonio Álvarez Jonte. Las primeras decisiones del Triunvirato son las de reforzar el ejército y mandar una expedición para que ponga sitio a Montevideo, ocupada por los realistas.

En enero de 1813 José Rondeau estrecha el sitio de Montevideo mientras en Buenos Aires, el domingo 31 de enero se reúne la Asamblea General Constituyente, conocida en la historia con el nombre de Asamblea del año 13. Se deciden reformas como: El nombre del rey de España desaparece de los documentos públicos; la Asamblea se declara soberana; se eliminan los escudos de armas y los títulos de nobleza; Se aprueban los colores de la bandera de Belgrano, el escudo nacional, el himno; se elimina la Inquisición. El Triunvirato ordena a San Martín la protección de las costas del Paraná ante el desembarco de los realistas.

En el combate de San Lorenzo (3 de Febrero de 1813), trabado cerca del monasterio de este nombre, situado en la orilla izquierda del Paraná, el caballo de San Martín fue derribado trabando una de sus piernas. El granadero Baigorria traspasa con una lanza a un soldado español que intentaba herir a San Martín. El soldado Juan Bautista Cabral echa pie a tierra y levanta el caballo permitiendo a su jefe incorporarse, entonces es herido de muerte. A las pocas horas del combate, ya conociendo el resultado, pronunció las famosas palabras: "¡Muerdo contento! ¡Hemos batido al enemigo!"

La victoria había sido obtenida en pocos minutos. Los realistas escaparon por la barranca abandonando sus armas, cañones y estandartes.

Adjuntamos la marcha alusiva al suceso, con letra de Carlos J. Benielli y música de Cayetano A. Silva. La marcha de San Lorenzo es una de las canciones más queridas y populares entre grandes y chicos argentinos.

### **San Lorenzo (marcha)**

Febo asoma; ya sus rayos  
iluminan el histórico convento;  
tras los muros, sordo ruido,  
oír se deja de corceles y de acero.  
Son las huestes que prepara  
San Martín para luchar en San Lorenzo;  
el clarín estridente sonó  
y la voz del gran jefe  
a la carga ordenó.

Avanza el enemigo  
a paso redoblado,  
al viento desplegado  
su rojo pabellón.  
Y nuestros granaderos,  
aliados de la gloria,

inscriben en la historia  
su página mejor.

Cabral, soldado heroico,  
cubriéndose de gloria,  
cual precio a la victoria,  
su vida rinde, haciéndose inmortal;  
y allí, salvó su arrojo  
la libertad naciente  
de medio continente,  
¡Honor, honor al gran Cabral!

Poco tiempo después se sabía del triunfo del General Belgrano frente a los realistas en la batalla de Salta. Nombrado jefe del Ejército del Norte, propugnó su plan de libertar a Chile y utilizar la vía del Pacífico para llegar al Perú, base del poder realista.

Don José, como señala Ballesteros y Beretta: *"Era sobrio, metódico, paciente, sereno, lleno de calma y ecuanimidad. La austeridad, la nobleza de intenciones, la pureza de los principios, el desinterés, la abnegación, y otras mil más pequeñas cualidades completan la figura eminente de este caudillo de la Revolución americana. Organizador por excelencia, no descuida los detalles, siquiera los más pequeños; minucioso y precavido, fraguaba los proyectos lentamente, preparaba los medios con tenacidad y sin desmayo, y preveía los efectos a larga fecha"* (Historia de España- Salvat Editores).

Nombrado Coronel Mayor, en premio a la batalla, San Martín es destinado al mando del ejército del Alto Perú. Es una tarea titánica; el país es vastísimo; el ejército todavía pequeño e inconexo, un tanto indisciplinado; las comunicaciones difíciles, cuando no imposibles.

Ante la evidencia de que la ruta del Alto Perú es impracticable, San Martín concibe la idea de atravesar la Cordillera de los Andes, libertar a Chile e invadir el Perú por vía marítima. No se trata ya de emancipar a una sola nación, sino a todo el continente.

Es preciso adoptar tácticas nuevas, distintas y más vastas. San Martín escribe a su amigo, Nicolás Rodríguez Peña: *"La patria no hará camino por este lado del Norte, como no sea en una guerra puramente defensiva. Ya le he dicho a usted mi secreto. Un ejército pequeño y bien disciplinado en Mendoza para pasar a Chile y acabar allí con los godos, apoyando un gobierno de amigos sólidos para acabar con la anarquía que en todo el país reina. Aliando las fuerzas pasaremos por el mar a tomar Lima. Ese es el camino y no este que ahora se sigue, mi amigo. Convéznase usted de que, hasta que no estemos sobre Lima, la guerra no acabará"*. (Tucumán, 12 de Abril de 1814).

La situación del país es verdaderamente crítica. Nombrado Gobernador intendente de la provincia de Cuyo (agosto de 1814), se instala San Martín en Mendoza, donde empieza a reunir a los llaneros, al objeto de formar ese ejército autóctono de liberación con el que sueña. Mejora la administración civil

de la provincia, se hace querer de cuantos le rodean; la gente del llano, al conjuro de su influencia, aporta a la causa de la libertad hombres, ganados y tesoros. ¿Es posible que, ni aun con todo esto, llegue a realizarse esa loca empresa de cruzar los Andes? Los políticos de Buenos Aires -para variar- se asustan o escandalizan ante la magnitud de la tarea. Cuando Alvear destituye a San Martín de su cargo de Gobernador, el Cabildo y su pueblo se niegan resueltamente a recibir al sustituto y San Martín es confirmado en su cargo.

A pesar de las opiniones contrarias organizó el Ejército de los Andes, con el que cruzó la cordillera en una operación que le permitió dar una victoriosa batalla en la cuesta de Chacabuco (1817). Ocupó seguidamente la capital, donde rechazó el cargo de director supremo de Chile. En 1818 venció a los realistas en Maipú, consolidando la libertad de Chile. El gobierno de Buenos Aires lo llamó para que participara con su ejército en la guerra civil que se había encendido en el litoral argentino, pero prefirió desobedecer esta orden y en 1820 desembarcó con una expedición en la costa del Perú. Después de casi un año de movimientos tácticos ocupó Lima y el 28 de julio de 1821 proclamó la independencia del Perú, cuyo gobierno ocupó con el cargo de Protector. En julio de 1822 celebró en Guayaquil su entrevista con Bolívar, en la cual se trató la situación de América. Después regresó a Lima, donde declinó el mando. Retirado a la vida privada, regresó a Buenos Aires y en 1824 se embarcó para Europa. Regresó en el año 1829, pero no quiso desembarcar por no tomar parte en las luchas civiles que desgarraban a su país. De vuelta en Europa se estableció definitivamente en la ciudad puerto francesa de Boulogne-sur-Mer. Donde falleció el 17 de agosto de 1850 a las 3 de la tarde.

### **Breve croquis de los acontecimientos que hicieron de San Martín el "Libertador de América"**

1812	<ul style="list-style-type: none"> <li>• San Martín recién llegado de España se presenta ante el Primer Triunvirato, ofrece sus servicios en favor de la independencia y es autorizado a formar el Cuerpo de Granaderos a Caballo.</li> </ul>
------	---

1813	<ul style="list-style-type: none"> <li>• San Martín a cargo de la protección de las costas del río Paraná, se enfrenta con las tropas españolas en el combate de San Lorenzo, obteniendo así su primer triunfo. En esa oportunidad, el sargento Juan Bautista Cabral, salva la vida del general San Martín perdiendo la propia.</li> </ul>
------	--

1814	<ul style="list-style-type: none"> <li>• San Martín reemplazó al general Manuel Belgrano en la jefatura del Ejército del Norte.</li> <li>• En agosto de este año es nombrado gobernador</li> </ul>
------	--

	<p>intendente de Cuyo por expreso pedido suyo a fin de lograr lo que él llamaba su secreto: " <b>...un ejército pequeño y bien disciplinado para pasar a Chile y acabar allí con los godos... aliando las fuerzas, pasaremos al mar a tomar Lima, ese es el camino</b> "</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Todo Cuyo participó en la concreción de los planes de San Martín. Además contó con grandes colaboradores entre los que se cuentan Fray Luis Beltrán, encargado de la fabricación de armas en el Plumerillo y el ingeniero José Álvarez Condarco cuya tarea consistía entre otras, en trazar los planos de la Cordillera de Los Andes.</li> </ul>
1816	<ul style="list-style-type: none"> <li>• San Martín escribe a Tomás Godoy Cruz, diputado por Mendoza en el Congreso de Tucumán... "<b>¿hasta cuándo esperamos para declarar nuestra Independencia?</b></li> </ul>
1817	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La Nuestra Señora del Carmen de Cuyo es proclamada por San Martín como <i>Protectora del Ejército de los Andes</i>.</li> <li>• El 24 de enero de 1817, San Martín se dispone a iniciar la gran epopeya, el cruce de Los Andes. Y tras lo cual pone en práctica su estrategia: simular un ataque frontal para atacar por los costados y encerrar a los españoles por la retaguardia evitándoles la retirada, obtiene así el primer triunfo en tierra chilena: la batalla de Chacabuco.</li> </ul>
1818	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El 19 de marzo de este año El ejército libertador es derrotado por los realistas en la batalla de Cancha Rayada.</li> <li>• "<b>Los señores jefes del ejército deben estar persuadidos de que esta batalla va a decidir la suerte de toda América... Yo estoy seguro de la victoria...</b>" decía San Martín en franca alusión a la próxima batalla de Maipú, la cual efectivamente fue un notable triunfo que consolidó la independencia de Chile.</li> </ul>
1820	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El 20 de agosto de 1820, San Martín parte del puerto de Valparaíso como general en jefe del Ejército Libertador del Perú.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Instalado en su campamento de Huaura , se propone no dar batallas decisivas sino debilitar poco a poco a los españoles... <b>"Quiero que Lima caiga en mis manos como una espiga madura..."</b></li> </ul>
1821	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Finalmente los españoles debilitados se repliegan, dando lugar a que el 28 de julio de 1821, se proclame la independencia del Perú y San Martín sea nombrado <i>Protector del Perú</i>. Luego crearía la bandera y El escudo de ese país.</li> </ul>

1822	<ul style="list-style-type: none"> <li>• José de San Martín y Simón Bolívar sostienen reuniones secretas los días 26 y 27 de junio en Guayaquil, al cabo de las cuales San Martín decide apartarse y dejar en manos del militar venezolano la consolidación de la Independencia de América del Sur.</li> <li>• San Martín regresa a Perú, reúne un Congreso Constituyente y renuncia a su cargo de Protector. Inmediatamente parte hacia Chile.</li> </ul>
------	--

1824	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El 10 de febrero de 1824, San Martín emprende un viaje a Europa en compañía de su hija Mercedes dado que su esposa, Remedios Escalada, había muerto el año anterior.</li> <li>• Habiéndose retirado San Martín, el Regimiento de Granaderos a Caballo, sigue bajo la jefatura de otros militares, entre ellos, Bolívar y Sucre. Finalmente consolidan la independencia de América del Sur el 6 de agosto en Sucre y el 9 de diciembre en Ayacucho.</li> </ul>
1826	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Llega a Buenos Aires el Regimiento de Granaderos a Caballo tras trece años de intensa lucha por la independencia americana. De los setenta y ocho soldados que llegaron, sólo seis habían cumplido toda la campaña libertadora.</li> </ul>
1829	<ul style="list-style-type: none"> <li>• San Martín decide regresar a su patria. Parte bajo el nombre de José Matorras. Sin embargo, no llega a desembarcar pues en Buenos Aires sus compatriotas se hallan encarnizados en una guerra civil que él no comparte en absoluto. Emprende entonces el regreso a Europa y se instala en París, Francia</li> </ul>
1850	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Falleció ciudad puerto francesa de Boulogne-sur-Mer a las tres de la tarde del 17 de agosto</li> </ul>

## El pensamiento de San Martín

*"He mirado a todos los estados americanos en que las fuerzas de mi mundo penetraron, como estados hermanos interesados todos en un santo y mismo fin." (José de San Martín)*

- \* "Me considero sobradamente recompensado por haber merecido la aprobación por el servicio que he hecho." (José de San Martín, rechazando el ofrecimiento de Brigadier General del ejército de Chile, luego del triunfo de Chacabuco. )
- \* "La buena fe del que preside una nación es el principio vital de su prosperidad." (José de San Martín)
- \* "Poner a los pueblos en el ejercicio de sus derechos es el objeto de la expedición libertadora." (José de San Martín)



- \* "... Tiene maneras distinguidas y cultas y la réplica tan vivaz como el pensamiento. Es valiente, desprendido en cuestiones de dinero, sobrio en el comer y en el beber; quizá esto último lo considere necesario para conservar su salud, especialmente la sobriedad en el beber. Es sencillo, enemigo de la ostentación en el vestir, decididamente retraído, no le tienta la pompa ni el fausto. Aunque un tanto receloso y suspicaz, creo que esta

personalidad sobrepasa las circunstancias del tiempo en que le ha tocado actuar y las personalidades con quienes colabora... Confía mucho, según creo, en sus cualidades de estratega como militar y en su sagacidad y ,fineza en materia de partidos y política..." (De un informe del agente norteamericano Worthington a su gobierno, escrito en Chile en vísperas de la batalla de Maipú en 1818.)

- \* "... Es sumamente cortés y sencillo, sin afectación en sus maneras, excesivamente cordial e insinuante y poseído evidentemente de gran bondad de carácter..." (Comentario del marino inglés Basil Hall, que en 1821 conoció a San Martín en el Perú.)
- \* "...Me llamó la atención el metal de su voz, notablemente gruesa y varonil. Habla con toda la llaneza de un hombre común. Al ver el modo cómo se considera él mismo, se diría que este hombre no hizo nada de

notable en el mundo, porque parece que es el primero en creerlo así." (Comentario de Juan Bautista Alberdi, que visitó a San Martín en su residencia de París en 1843.)

### **Máximas a su hija Merceditas**

#### **La síntesis que manifiesta la integridad moral del General San Martín la constituyen las "MÁXIMAS" que escribiera para su hija Mercedes.**

- \* Humanizar el carácter y hacerlo sensible aun con los insectos que no perjudican. Stern ha dicho a una mosca abriéndole la ventana para que saliese: Anda, pobre animal, el mundo es demasiado grande para nosotros dos.
- \* Inspirarla amor a la verdad, y odio a la mentira.
- \* Inspirarla gran confianza y amistad pero uniendo el respeto.
- \* Estimular en Mercedes la caridad con los pobres.
- \* Respeto sobre la propiedad ajena.
- \* Acostumbrarla a guardar un secreto.
- \* Inspirarla sentimientos de indulgencia hacia todas las religiones.
- \* Dulzura con los criados, pobres y viejos.
- \* Que hable poco y lo preciso.
- \* Acostumbrarla a estar formal en la mesa.
- \* Amor al aseo y desprecio al lujo.
- \* Inspirarla amor por la Patria y por la Libertad

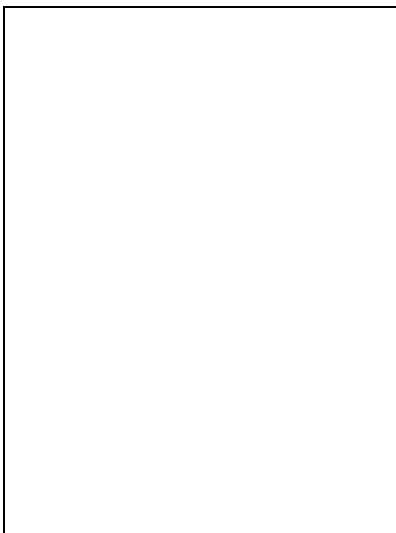


# La fotografía

**ELEVACION**

**Dana Noriega**

Acrílico sobre tela



## **Las voces**

Las voces me elevan  
a cielos abiertos  
a sueños dormidos  
que despiertan en luz  
y traen anuncios  
que alimentan el alma  
que borran olvidos  
creando instantes  
de sublime amor

*Carmen Rodriguez Huergo*

## Cancionero

### **Estoy enamorado**

Letra y música: Donatto y Estefano

Quiero beber los besos de tu boca  
como si fueran gotas del rocío.  
Y allá en el aire dibujar tu nombre junto con el mío.  
Y en un acorde dulce de guitarra  
pasear locuras en tus sentimientos  
y en el sutil abrazo de la noche sepas lo que siento.  
Que estoy enamorado  
y tu amor me hace grande  
Que estoy enamorado  
y que bien, y que bien me hace amarte.

Dentro de tí quedarme en cautiverio  
para sumarme al aire que respiras.  
Y en cada espacio unir mis ilusiones junto con tu vida.  
Que si naufrago me quede en tu orilla,  
de recuerdos solo me alimento.  
Y que despierte del sueño profundo solo para verte.  
Que estoy enamorado  
y tu amor me hace grande  
Que estoy enamorado  
y que bien, y que bien me hace amarte.

Voy a encender el fuego de tu piel callada.  
Mojaré tus labios de agua apasionada  
para que tengamos sueños de la nada.

Que estoy enamorado  
y tu amor me hace grande  
Que estoy enamorado  
y que bien, y que bien me hace amarte.  
Que estoy enamorado  
y tu amor me hace grande  
Que estoy enamorado  
y que bien, y que bien me hace amarte.



## Enlaces recomendados

### Historia:

**Historia del País:** <http://www.historiadelpais.com.ar/>

### Biografía de San Martín :

<http://www.mcy.gov.ar/efeme/17deagosto/index.html>

**América indígena:** <http://www.geocities.com/Athens/Atrium/9449/>



---

## Libros recomendados

### Historia:

#### **Bombini, Gustavo**

2001 - El gran Sarmiento. El Ateneo. Buenos Aires (Argentina)

### Psicología:

#### **Siquer de Ocampo, María L. Y otros.**

1987 - Las técnicas proyectivas. Nueva visión. Buenos Aires. Argentina. 2000

### Filosofía

#### **Ferrater Mora, J.**

1965 - Diccionario de filosofía. (Edición actualizada por la cátedra Ferrater Mora bajo la dirección de Josep-Maria Terricabras) Ariel. Barcelona (España). 1994

# ALIANZAS

## Boletines y Revistas recomendadas

### **Boletín del Saber**

[Dirigido por: Martín Cagliani]

Semanario de Noticias de ciencia y técnica, más preguntas y respuestas, historia, y mucho más.

Se distribuye por e-mail.

Suscripciones a: [mcagliani@sinectis.com.ar](mailto:mcagliani@sinectis.com.ar)

Internet: <http://webs.sinectis.com.ar/mcagliani>

### **El escarabajo**

[Fundada en octubre de 1999 por Bruno Szister y José Clavijo]

Lista de correo electrónico que tiene el objetivo de contactar gente para intercambiar ideas y sentimientos con relación a la Literatura en general.

Visitanos en: <http://www.elescarabajo.com.ar>

### **El Rubí**

[Eduardo Luis Rubí, editor ] Revista de bibliografía y cultura

Boletín de contenidos. Suscripción gratuita

Suscripción: <http://www.elrubi.com.ar/boletin.htm>

Visitanos en: <http://www.elrubi.com.ar>

### **Revista Panorama Mundial de historia y actualidad**

[Dirigida por Maximiliano Sbarbi Osuna]

Analiza los conflictos políticos mundiales desde un punto de vista histórico.

Suscripciones a: [pmundial@hotmail.com](mailto:pmundial@hotmail.com)

También pueden participar en el Foro de discusión de política internacional

<http://espanol.clubs.yahoo.com/clubs/politicainternacional>

# Blush (fiatlux!)

Fundada el 8 de marzo de 2001

## Staff

**Dirección/redacción:** Cintia Vanesa Días

**Diseño de imagen:** Demian Adrox P/[Zen.soluciones](http://Zen.soluciones)

**Colaboran en esta edición:**

Prof. Esteban Giménez

[Prof. Jorge Bezzi](mailto:Prof. Jorge Bezzi)

Ariel Marti

**¿Cómo encontrar esta revista?**

**On line:** <http://larevista.turemanso.com.ar>

**En tu casilla de correos:** por suscripción a  
[larevista@turemanso.com.ar](mailto:larevista@turemanso.com.ar)

**Regalásela a un amigo:** [regalos@turemanso.com.ar](mailto:regalos@turemanso.com.ar)

**Bajatela en PDF** haciendo click aquí

**Contactos:**

**Suscripciones (altas y bajas):**

[larevista@turemanso.com.ar](mailto:larevista@turemanso.com.ar)

**Colaboraciones y sugerencias:**

[redaccion@turemanso.com.ar](mailto:redaccion@turemanso.com.ar)

Se agradece la difusión del material citando la fuente.  
Esta revista es de distribución libre y gratuita.  
Todos los derechos reservados ©2001.

***Blush***, es una producción de **Remanso | Lo esencial es invisible a los ojos.**

